

Universidad Técnica Particular de Loja
La Universidad Católica de Loja

Modalidad Abierta y a Distancia

Conferencia Episcopal Ecuatoriana

Gestión Pedagógica para una Educación en Libertad

Estudios de Postgrado

Diplomado, Especialidad y Maestría en Pedagogía

DIDÁCTICA GENERAL

GUÍA DIDÁCTICA

Módulo III
Especialidad en Pedagogía
Escuela de Ciencias de la Educación

Galo Guerrero Jiménez

Didáctica General
Guía didáctica
Especialidad en Pedagogía
Galo Guerrero Jiménez

© 2008, UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

Diagramación, diseño e impresión:
EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

Call Center: 593-7-2588730, fax: 593-7-2585977
C.P.: 11-01-608
www.utpl.edu.ec
San Cayetano Alto s/n
Loja-Ecuador

Primera edición, 2008
ISBN:

Reservados todos los derechos conforme a la ley.

Diciembre, 2008

ÍNDICE

Páginas

Datos de identificación

Introducción

Objetivos generales

Objetivos específicos

Contenidos

Bibliografía

Orientaciones para el estudio

Desarrollo del aprendizaje

Primera parte

Una didáctica para hoy, cómo enseñar mejor

1. Los fundamentos

Ejercicio 1

2. Punto de partida y de llegada: Aprender a enseñar y enseñar a aprender

Ejercicio 2

3. Estrategias didácticas personalizadas (1): Conceptos y tipos

Ejercicio 3

4. Estrategias didácticas personalizadas (2): Métodos didácticos

Ejercicio 4

5. Estrategias didácticas personalizadas (3): Principales técnicas y procedimientos didácticos

Ejercicio 5

6. La programación didáctica

Ejercicio 6

7. Concreción de la programación (1): Los objetivos

Ejercicio 7

8. Concreción de la programación (2): Las actividades

Ejercicio 8

9. Concreción de la programación (3): Medios y recursos materiales

Ejercicio 9

- 10. Concreción de la programación (4): Estrategias de motivación
Ejercicio 10
- 11. Concreción de la programación (5): La evaluación
Ejercicio 11
- 12. Modelos prácticos de proyectos y estrategias didácticas personalizados
Ejercicio 12
- 13. El profesor como director de la clase
Ejercicio 13

Segunda parte:

- 14. Puntos de vista educativos
Ejercicio 14
 - 15. Técnicas de comunicación oral
Ejercicio 15
- Actividades complementarias
Cuestionario
Glosario
Anexos:
Puntos de vista educativos
Técnicas de comunicación oral
Respuesta al cuestionario de evaluación

Datos de identificación

Instituciones:	Universidad Técnica Particular de Loja Conferencia Episcopal Ecuatoriana
Dependencia:	Escuela de Ciencias de la Educación
Modalidad:	A distancia, con un componente presencial y virtual
Programa de estudio:	Especialidad en Pedagogía
Guía didáctica, módulo III:	Didáctica General
Período académico:	Enero, mayo de 2009
Profesor:	Dr. Galo Guerrero Jiménez, Mg.
Teléfono:	07-2570275, ext. 2414
Correo electrónico:	grguerrero@utpl.edu.ec
Horario de atención:	De lunes a jueves, de 7:30 a 8:30
Lugar y fecha:	Loja, diciembre de 2008

Presentación

Esta guía didáctica pretende facilitar el estudio y comprensión del módulo III de **Didáctica General** que consta en el segundo ciclo de estudios de la especialidad en Pedagogía que la Universidad Técnica Particular de Loja mantiene en su modalidad abierta y a distancia en la Escuela de Ciencias de la Educación.

La guía didáctica, por lo tanto, es un documento auxiliar del texto básico, **Una didáctica para hoy, cómo enseñar mejor**, de autoría del doctor José Bernardo Carrasco que, como instrumento pedagógico, orienta al estudiante de postgrado en el autoaprendizaje de las diversas actividades que tiene que cumplir en el transcurso del ciclo académico respectivo.

La importancia de esta disciplina académica es la de contribuir a mejorar la relación del profesor con sus alumnos en el aula a través de medios didácticos y prácticos que le permitan ejercer su profesión docente con idoneidad y competencia académica, facilitándole para ello, a través del texto básico de **Una didáctica para hoy** y de la presente guía didáctica de **Didáctica General**, todas las concepciones teóricas de métodos, técnicas y demás mecanismos prácticos posibles que, a través de la educación personalizada, se puede ofrecer a los docentes de cualquier nivel educativo para que asuman su quehacer educativo desde una concepción plenamente humana y científica acorde a los nuevos planteamientos que las ciencias pedagógicas ofrecen al campo de la educación en general.

En este orden, en esta guía se trazan los objetivos generales y específicos que se pretende que el estudiante de postgrado logre en este módulo. Constan también los contenidos, la bibliografía, las orientaciones para el estudio, ejercicios y actividades complementarias que usted tiene que elaborar, y la evaluación a distancia que tiene que desarrollar y enviar a la universidad para la revisión, orientación y calificación correspondientes.

De otra parte, le recordamos que para el estudio de este módulo, al menos le dedique un tiempo prudencial de dos horas diarias.

El contenido global de este módulo comprende trece capítulos con sus respectivas unidades que didácticamente organizados constan en el libro de texto, más la sección de anexos que constan en la guía didáctica, y que son también motivo de estudio del presente módulo de Didáctica General.

No deje de leer y de hacer, por favor, todo cuanto en esta guía didáctica se puntualiza. Antes de que empiece a desarrollar la evaluación a distancia, es necesario que ponga atención a todas las orientaciones que al respecto se proponen a lo largo de esta guía. Aquí se enfatizan algunos elementos importantes del texto básico, se proponen ejercicios de ensayos y de autoevaluaciones que debe desarrollarlos. Se sugieren, además, temas para investigar, desarrollo de esquemas, de resúmenes y abundantes ejercicios que no debe dejar de hacerlos para que obtenga un buen dominio teórico, y fundamentalmente práctico de esta disciplina, que si no se ejerce su practicidad, no tiene sentido su estudio.

Le deseamos muchos éxitos en el estudio de esta disciplina, y siga leyendo lo que a continuación se detalla. Recuerde que la clave para el éxito de cualquier disciplina que estudie a distancia, está en el buen manejo que del texto básico y de la guía didáctica lleve a cabo con disciplina y responsabilidad académica.

Objetivos

Objetivos generales

1. Conocer la educación personalizada para una correcta aplicación y renovación de los diferentes mecanismos didácticos que se emplean en la educación en general.
2. Formar a los profesores de todos los niveles educativos para que, desde la educación personalizada, proyecten una imagen profesional y humana, altamente calificada a favor de la educación y formación de los educandos y de la comunidad educativa a la que pertenecen.

Objetivos específicos

1. Identificar las relaciones entre didáctica y educación personalizada.
2. Analizar las estrategias didácticas personalizadas.
3. Aplicar técnicamente la programación didáctica en contextos reales y profesionales del docente.
4. Reconocer la importancia que tiene la planificación de la concreción de la programación con relación a objetivos, actividades, medios y recursos materiales, estrategias de motivación y evaluación.
5. Reconocer los diferentes modelos prácticos propuestos sobre proyectos y estrategias didácticas personalizados.
6. Aplicar racional, ética y didácticamente los referentes teóricos de mayor consideración sobre el profesor como director de la clase.
7. Analizar cada uno de los temas del anexo: “Puntos de vista educativos” y compararlos con la educación personalizada.
8. Usar técnicamente algunos recursos de la comunicación oral.

Contenidos

Primera parte

Una didáctica para hoy. Cómo enseñar mejor

1. Los fundamentos
2. Punto de partida y de llegada: Aprender a enseñar y enseñar a aprender
3. Estrategias didácticas personalizadas (1): Conceptos y tipos
4. Estrategias didácticas personalizadas (2): Métodos didácticos
5. Estrategias didácticas personalizadas (3): Principales técnicas y procedimientos didácticos
6. La programación didáctica
7. Concreción de la programación (1): Los objetivos
8. Concreción de la programación (2): Las actividades
9. Concreción de la programación (3): Medios y recursos materiales
10. Concreción de la programación (4): Estrategias de motivación
11. Concreción de la programación (5): La evaluación
12. Modelos prácticos de proyectos y estrategias didácticas personalizados
13. El profesor como director de la clase

Segunda parte

14. Puntos de vista educativos

1. La cultura de la apariencia
2. ¿Quién se ha llevado mi queso?
3. El primer gran valor: ser persona
4. El compromiso creador de la persona
5. La confianza, el arte de amar
6. Educarnos para la tolerancia
7. El cómo y el qué de la educación
8. La educación emocional
9. La educación a través de los aprendizajes de mantenimiento e innovación
10. Evaluar y calificar
11. La evaluación a través de actividades de enseñanza y aprendizaje
12. La percepción de la fortaleza educativa en el aula
13. Cinco principios básicos para aprender a...

15. Técnicas de comunicación oral

1. Formas y sugerencias para realizar exposiciones
2. Funciones del moderador o coordinador
3. El coloquio
4. El informe oral
5. La conferencia
6. El discurso
7. Panel, simposio y mesa redonda
8. El foro, el debate y la discusión formativa

9. Reuniones, convenciones o asambleas
10. Las ayudas audiovisuales como elementos de comunicación
11. ¿Cómo hacer uso del material bibliográfico en clase?

Bibliografía

Básica

1. Bernardo Carrasco, José: **Una didáctica para hoy. Cómo enseñar mejor**, Rialp, Madrid, 2004.

El texto básico tiene 13 capítulos didácticamente preparados desde la perspectiva de la educación personalizada. El tratamiento didáctico está encaminado a formar al profesorado de todos los niveles de la educación escolarizada.

2. Guerrero Jiménez, Galo: **Guía didáctica de didáctica general**, Universidad Técnica Particular de Loja, Loja, 2008.

Con respecto a la guía, debe leerla desde la primera página, porque ella le va indicando qué es lo que debe estudiar y cómo estudiarlo. No deje de hacer ninguna de las actividades, ejercicios, consultas, lecturas y autoevaluaciones que se le solicita en cada unidad, en la medida en que va avanzando en la lectura y estudio de la guía y, por ende, del texto básico.

Los anexos de la guía son parte de los contenidos generales de este módulo; por lo tanto son motivo de estudio.

Bibliografía complementaria

Álvarez de Zayas, Carlos M.: **Didáctica general. La escuela en la vida**, quinta edición, Cochabamba, 2002.

Ángeles, Ernesto y Münch, Lourdes: **Métodos y técnicas de investigación**, Editorial Trillas, sexta reimpresión, México, 1997.

Arboleda Toro, Néstor: **Tecnología educativa y diseño instruccional**, cuarta edición, Editorial Presencia, Bogotá, 1995.

Barriga Arceo, Frida Díaz: **Estrategias docentes para un aprendizaje significativo**, Cómo desarrollar una práctica docente competitiva, Docente del siglo XXI, Serie McGraw-Hill, segunda edición, Bogotá, 2003.

Bedoya M., José Iván: **Pedagogía ¿enseñar a pensar?** Reflexión filosófica sobre el proceso de enseñar, segunda edición, Eco Ediciones, Bogotá, 2000.

Bedoya M., José Iván: **Epistemología y Pedagogía**, cuarta edición, primera reimpresión, Eco Ediciones, 2001.

Bernabeu Rico, Josep L. y otros: **Teorías e instituciones contemporáneas de la educación**, Ariel Educación, segunda edición, Barcelona, 2002.

Bernardo Carrasco, José: **Hacia una enseñanza eficaz**, Rialp, Madrid, 1997.

Briones, Guillermo: **Preparación y evaluación de proyectos educativos**, tomos 1 y 2, Curso de educación a distancia, Convenio Andrés Bello, SECAB, Bogotá, 1995.

Flórez Ochoa, Rafael: **Evaluación pedagógica y cognición**, Cómo desarrollar una práctica docente competitiva, Docente del siglo XXI, Serie McGraw-Hill, Bogotá, 2003.

Flórez Ochoa, Rafael: **Hacia una pedagogía del conocimiento**, McGraw-Hill, Bogotá, 2008.

Guerrero Jiménez, Galo: **Comunicación y lenguaje**, Universidad Técnica Particular de Loja, 1994.

_____ : **Educación y Literatura**, Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Loja (libro en prensa), 2008.

Jiménez, Carlos Alberto: **Pedagogía de la creatividad lúdica**, Emociones, inteligencias y habilidades secretas, Mesa Redonda, Magisterio, Bogotá, 1998.

Pérez Cruz, Felipe de Jesús: **La educación latinoamericana, retos y confirmaciones**, Editora Política, La Habana, 2005.

Poole, Bernard J.: **Tecnología educativa**, Cómo desarrollar una práctica docente competitiva, Docente del siglo XXI, Serie McGraw-Hill, traducción de Beatriz Martínez de Murguía, segunda edición, Bogotá, 2003.

Posner, George J.: **Análisis del currículo**, Cómo desarrollar una práctica docente competitiva, Docente del siglo XXI, Serie McGraw-Hill, traducción de Gladys Arango Medina, segunda edición, Bogotá, 2003.

Thomas, Jean: **Los grandes problemas de la educación en el mundo**, traducción de Josefina Carreaga Ribelles, Anaya, Madrid, 1976.

http://articulo.mercadolibre.com.ar/MLA-39427184-_JM

Referencias electrónicas

<http://www.canalsocial.net/GER/busquedaav.asp>

<http://www.educarecuador.ec/UserFiles/P0001/File/Ed%20B%Elsica.pdf>

<http://www.archimadrid.es/dde/ensereligion/legisla/boes/LOGSE/curriculo%20infantil%20RELIGION.pdf>

<http://www.schoolnet.ca/grassroots/e/projet.centre/shared/Taxonomy.asp>

<http://www.schoolnet.ca/grassroots/el/home/about/index.asp>

<http://www.elprisma.com/apuntes/curso.asp?id=574>

<http://www.psicopedagogia.com/definicion/didactica%20general>

<http://www.monografias.com/trabajos16/educacion-a-distancia/educacion-a-distancia.shtml>

<http://www.emagister.com/cursos-gratis/didactica-general-tps-939384.htm>

http://www.fcen.uba.ar/carreras/cefiec/bloque/did_gral.htm

<http://www.priceminister.es/offer/buy/22622383/Didactica-General-Libro.html>

http://portal.uned.es/portal/page?_pageid=93,1023266&_dad=portal&_schema=PORTAL&idAsignatura=501027&idPrograma=-1

http://www.tdr.cesca.es/TDX-0318105-122643/index_cs.html

<http://www.slideshare.net/didactica/la-didactica-una-perspectiva-histrica/>

<http://www.uhispanoamericana.ac.cr/OfertaAcademica/CarrerasdeGrado/CienciasdeEducaci%C3%B3n/IyIICiclosdeEducaci%C3%B3nGeneralB%C3%A1sica/tabid/86/Default.aspx>

Orientaciones para el estudio

Para que el estudio en esta disciplina sea de provecho, le rogamos leer todo lo que se puntualiza en esta guía y en el texto básico. Primero, “a vuelo de pájaro” puede revisar la guía, y luego el texto básico. Esta primera lectura, rápida, lo irá familiarizando con la temática de este módulo de Didáctica General.

En la guía, como podrá apreciar, luego de la presentación se señalan los objetivos que se pretende lograr, los contenidos que debe estudiar en el presente ciclo académico y la bibliografía a la que debe acudir, sobre todo en caso de que quiera ampliar sus conocimientos, a más de los que constan en el texto básico de José Bernardo Carrasco: **Una didáctica para hoy. Cómo enseñar mejor.**

Le encarezco que centre su atención en los objetivos generales y específicos; pues, de conformidad con ellos, sabrá lo que tiene que estudiar y a dónde pretendemos llegar con el estudio de este módulo. Si no toma en cuenta los objetivos planteados en esta guía no podrá estudiar adecuadamente, puesto que no sabrá qué es lo que se pretende con el estudio de la didáctica general. Los objetivos, como usted sabe, direccionan nuestro accionar intelectual y pragmático. En este caso concreto, le permitirán estudiar bien para el desarrollo del trabajo a distancia que debe entregar a su profesor y para el examen escrito que debe rendir en fecha oportuna en el centro universitario en donde se matriculó.

Una vez que se ha concienciado bien de los objetivos que queremos lograr, acuda a la lectura detenida del texto básico. Son 384 páginas que debe leerlas muy detenidamente, una por una. La lectura debe ser saboreada, tal y como uno come con gusto un plato preferido: así debe ser la lectura, subrayando lo más esencial de conformidad con los objetivos que usted ya conoce.

La lectura del texto básico no es difícil. La agilidad y la claridad en el tratamiento del lenguaje nos llevan a una fácil comprensión de cada uno de los trece capítulos que tiene el libro. Da gusto leer el texto básico, sobre todo porque cada uno de los capítulos habla de lo que uno como profesor debe hacer profesional y didácticamente en el aula. Le aseguro que, si se concentra bien, no va a tener pereza para leer. Conforme avanza en la lectura debe ir pensando en lo hermoso que es que esa concepción teórica la pueda aplicar en su medio de trabajo. Entusiasma saber que uno, desde lo que lee, puede mejorar lo que día tras día hace en el aula o en el diseño de los materiales escritos que como docente uno se ve en condiciones de saber hacerlo con técnica y profesionalismo académico.

En unos casos, la lectura de cada capítulo le traerá recuerdos de lo que fueron sus estudios de pregrado en esta disciplina, me refiero para quienes han tenido la oportunidad de cursar la carrera de magisterio o de ciencias de la educación. En los demás casos, le aseguro que va a ser una experiencia enriquecedora porque el campo de la docencia que

usted ejerce le va a permitir entrar en contacto en mejores condiciones con su alumnado y con los directivos de la institución.

Lo importante del texto básico no radica en la mera descripción de cada uno de los pasos didácticos que se debe aplicar para ejercer la docencia, sino en lo enriquecedor de la propuesta desde la concepción teórica de la educación personalizada que es la que le da el valor agregado que el libro tiene, ante todo para valorar en la más alta dimensión humana la calidad intelectual, moral y espiritual que tienen nuestros alumnos que, como seres humanos, gozan del privilegio de ser personas, como una de las categorías más dignificantes en las que se fundamenta la educación en general.

Como decía antes, no pierda el punto de vista de los objetivos que se pretende lograr para que cada uno de los métodos y técnicas que se analiza en el texto básico para hacer educación, tengan la suficiente validez desde la educación personalizada.

La propuesta de la educación personalizada que se plantea en **Una didáctica para hoy** es justamente para que su trabajo profesional no se vuelva rutinario, cansado, mecánico, sin sentido. De manera especial, desde la educación personalizada, usted se dará cuenta que lo que menos hay que hacer con nuestros alumnos es tomarlos como cosas; pues, la rutina, o el accionar mecánico de nuestras actividades docentes, nos pueden llevar a una actuación en la que no se valora al estudiante como ser humano sino como un mero rendidor de saberes que no le sirven para dignificarse como persona sino como mero cumplidor de tareas a las que no les encuentra sentido humano ni beneficio alguno, porque su mismo profesor jamás lo preparó para valorar humanamente lo que en el aula, día tras día debe aprenderse para extraer valores positivos en relación con la validez personal que desde el amor, la reflexión, la libertad, la autonomía y el pensamiento crítico, debe fomentar nuestro alumno en cada oportunidad que tiene para aprender científica, racional y éticamente con su maestro, en el entorno familiar y social, fundamentalmente.

La óptica del texto básico, por lo tanto, va revestida, a lo largo de todo su recorrido temático, por esta consideración de lo que debe hacerse para valorar al ser humano como persona que posee conscientemente una “aspiración a la verdad, a la belleza y al bien, es decir, a la perfección” intencional, unificadora y creativa de sus actos, como acertadamente lo señala José Bernardo Carrasco en el capítulo I de “Los fundamentos” de su **Una didáctica para hoy**, motivo de estudio de este módulo.

Una vez que haya leído el texto básico bajo las perspectivas antes señaladas, y haya señalado (subrayado) lo esencial, proceda a fijar su aprendizaje a través de las recomendaciones y ejercicios que le solicito que realice en el “Desarrollo de aprendizaje” que en las siguientes páginas de esta guía le propongo para que, en la práctica, esta materia tenga la validez didáctica que se merece.

Por lo tanto, fíjese en los cuestionamientos, interrogantes, puntos de vista y otros aspectos, para que desarrolle bien los ejercicios y autoevaluaciones que le propongo en este documento didáctico. Luego acuda a la sección de anexos de esta guía para que estudie la segunda parte intitulada “Puntos de vista educativos” y “Técnicas de comunicación oral” que el autor de este documento los ha escrito para complementar un espacio de

reflexión humana en torno al complejo, interesante y fascinante mundo de la educación que acertadamente don José Bernardo Carrasco los analiza desde el punto de vista didáctico.

Ahora sí, una vez que ha trabajado de conformidad con estas breves orientaciones didácticas, proceda a desarrollar la evaluación a distancia que consta, en hojas sueltas, adjunta a esta guía, y reciba mi felicitación más sentida por este esfuerzo académico que está realizando en bien de su provecho y proyecto personal e institucional.

Desarrollo del aprendizaje

Primera parte: Una didáctica para hoy. Cómo enseñar mejor

Capítulo 1: Los fundamentos

El texto básico de **Una didáctica para hoy. Cómo enseñar mejor**, empieza con el capítulo I: *Los fundamentos*. En él se destaca a la didáctica como parte de las ciencias de la educación. Luego se explica en qué consiste la educación personalizada y cómo debe enfocarse la didáctica desde la educación personalizada. Termina así este primer capítulo con la división de la didáctica.

Como podrá apreciar, no puede usted conocer lo que es la didáctica si primero no se empapa, y bien, de lo que es la educación personalizada. Para todo profesional de la educación es necesario que conozca primero lo que es la persona porque ella es el fundamento de la educación. Si el sujeto a quien se enseña es motivo de perfeccionamiento desde un ámbito plenamente humanista, entonces tiene sentido lo que se enseña. La didáctica contribuye a enseñar bien de manera sistemática y organizada, de manera que se contribuya a la formación del alumno.

Si es así, vale interrogarse; ¿A quién estoy educando? ¿Qué concepto de mis alumnos tengo en cuanto soy sabedor de que son personas? Todos los seres humanos tenemos valores positivos, y hay que partir de esa realidad para llegar con unos conocimientos que, como maestro, estoy consciente de que le servirán para su formación humana en proyección y realización con los demás y con la trascendencia.

Como docente, tengo una o varias materias bajo mi responsabilidad, pero recuerde que la responsabilidad no es la materia en sí, sino la persona a la cual estoy llegando con esa materia. Por eso, si bien tengo dominio de los conocimientos que de esa materia poseo, también tengo dominio en cuanto conozco a mis alumnos desde las dimensiones física, psíquica, social y moral. Es decir, debo aprender a relacionar los conocimientos intelectuales de la materia con las dimensiones señaladas de la persona a quien estoy educando.

La educación personalizada tiene un código que sirve para enaltecer la condición humana de todos los alumnos: singularidad, autonomía y apertura, el cual (el código) se robustece con los 19 principios metódicos de organización y acción educativas básicos para adquirir un estilo personal y profesional que como docente me motivarán para que mi relación con los alumnos sea integradora y abierta, reflexiva y creadora, singular y convivencial y optimista, porque la base de toda educación bien encaminada debe proyectarse desde la alegría.

Bajo las consideraciones anteriores debe usted estudiar estas primeras 38 páginas que comprende el capítulo I sobre *Los fundamentos*, cuyo estudio debe fortalecerlo con las siguientes actividades de autoevaluación que le propongo que las realice como primer ejercicio de este primer capítulo de estudio.

Y recuerde que las actividades que se propone en cada ejercicio no son para enviarlas a la universidad; le sirven a usted para asegurar un estudio adecuado, no tanto de memoria, sino de razón y práctica.

Ejercicio 1

1. ¿Por qué es necesario que un docente conozca primero lo que es la persona para luego educarla?
2. ¿En qué consiste la didáctica como ciencia de la educación?
3. Resuma lo que es la educación personalizada.
4. Consulte en un diccionario los conceptos de educación, persona y humanismo; luego destaque en qué se relacionan.
5. ¿Qué tiene que ver la ética con la relación personalizada?
6. ¿Es importante el carácter relacional de la persona vinculado a la creación de ámbitos con el mundo que le rodea, con los demás y con la trascendencia?, ¿por qué?
7. ¿Es importante la trascendencia en la educación personalizada?, ¿cuál es su opinión al respecto?
8. Elabore un esquema de las notas constitutivas de la persona: actividad, singularidad, creatividad, apertura, comunicación, solidaridad, autonomía y unidad.
9. ¿Qué cree que sucede si una de las notas constitutivas de la persona no se pone en práctica en el campo de la educación, tanto en los docentes como en los alumnos?
10. Destaque las características generales de la educación personalizada: Dimensiones: física, psíquica, social y moral.
11. ¿Qué es lo que mejor permiten la singularidad, la autonomía y la apertura como principios fundamentales del código de la educación personalizada?
12. De los 19 principios metódicos de organización y acción educativas que don José Bernardo Carraco propone, destaque los tres más importantes para usted. Elabore un comentario al respecto.
13. Elabore un comentario interpretativo a uno de los cuatro literales que como características el autor propone para la adquisición de un estilo docente en la educación personalizada.
14. ¿En qué consiste una didáctica personalizada?
15. ¿El autoritarismo entra dentro de la didáctica personalizada?
16. Redacte, con sus palabras, en qué consiste cada uno de los principios de la didáctica personalizada: actividad, dignidad, singularidad, relación y autonomía.
17. ¿En qué consiste la enseñanza/aprendizaje como proceso unitario?
18. ¿Cuál es lo característico de la didáctica general, de la didáctica especial y de la didáctica diferencial?

Capítulo 2: Punto de partida y de llegada: aprender a enseñar y enseñar a aprender

El capítulo 2: *Punto de partida y de llegada: aprender a enseñar y enseñar a aprender* tiene 13 unidades que hablan de los contenidos curriculares, de las formas de aprender en función de las estrategias utilizadas, por qué hay que enseñar a aprender, que no es el aprendizaje, qué es lo que se debe enseñar para aprender, como se debe aprender metacognitivamente, qué aspectos supone el aprendizaje, las estrategias de aprendizaje que hay que enseñar y que favorecen el aprendizaje de los alumnos, el profesor ante las estrategias de aprendizaje y otros aspectos didácticamente elaborados en torno al complejo mundo de la enseñanza y del aprendizaje.

Lo trascendente de este capítulo es de que el alumno debe aprender a aprender y a pensar a través de los diferentes conceptos y procedimientos que desde los contenidos hacen posible una serie de estrategias, bien sea a partir de una serie de instrucciones que hay para aprender, o bien sea a partir de diversos procedimientos para saber lo que hay que hacer, cómo hay que hacerlo y por qué hay que hacerlo así.

El profesor y el alumno deben saber que “las estrategias son procedimientos de trabajo mental que mejoran el rendimiento” (**Una didáctica para hoy**, p. 43). Por lo tanto, se debe estar consciente que el estudio no es una tarea simple: exige mucho esfuerzo, concentración, abstracción, capacidad reguladora y conocimiento de nuestras operaciones mentales para aprender por uno mismo, sabedores de que la memoria determina nuestro modo de sentir y de actuar de conformidad con los contenidos teóricos motivo de estudio.

Por ejemplo, desde nuestra metamemoria, debe pensarse al menos en cuatro elementos: sensibilidad, variables de la persona, variables de la tarea y variables de estrategias que, cuando se es consciente de las utilidades que nos brindan, es posible una real comprensión de los contenidos, puesto que ella “es el fin último de la lectura y la base fundamental del aprendizaje y del rendimiento escolar” (ob. c. p. 50).

La comprensión, en cualquiera de sus tres niveles: literal, interpretativo y aplicado, tiene validez en la medida en que se sabe relacionar los nuevos conocimientos con los conocimientos que ya poseemos,

Por lo tanto, usted como maestro, debe preguntarse cómo sabe que sus alumnos han aprendido, de qué manera han aprendido, si saben lo que están aprendiendo y para qué les sirve.

La metacompreensión, la metaatención, la metalectura y la metaescritura nos llevan a un estudio eficaz cuando nos damos cuenta que al aprender podemos transferir el aprendizaje y, sobre todo, porque nos damos cuenta que sabemos pensar de modo reflexivo, crítico y creativo.

El cuadro que aparece en la unidad 11 del texto básico nos llevará a saber si la forma de aprender de nuestros alumnos es la más adecuada o no, a través de 9 procesos de

aprendizaje que el autor propone. No deje de revisar detenidamente este cuadro que le puede ser muy útil en su vida práctica como profesional de la docencia.

Si las estrategias utilizadas son las correctas, de seguro que al profesor y al alumno lo encaminan a saber pensar, a tener un criterio ético, crítico y propio. Los procesos cognitivos y metacognitivos debidamente integrados en el modelo personal de pensar y de ser configuran el conocimiento que logro descubrirlo, analizarlo y procesarlo desde mi interior; pues, el conocimiento desde la experiencia, la vivencia y la autorrealización a partir de lo que uno ya sabe nos lleva, irremediablemente, al desarrollo de un pensamiento crítico, que es una de las grandes metas de la educación personalizada.

Este capítulo concluye con algunas reflexiones en torno al profesor ante las estrategias de aprendizaje en cuanto sabe que “debe aprender los contenidos de su materia de forma estratégica y metacognitiva para poder enseñar al alumno a aprender” (ob. c. p. 75), de manera que su tarea educativa no sea la de un mero transmisor de conocimientos, sino la de un auténtico facilitador, mediador y orientador de estrategias.

Ejercicio 2

1. ¿Por qué es importante la siguiente frase: “Enseñar a aprender a los alumnos, con el fin de que aprendan a aprender y a pensar”?
2. Si los contenidos curriculares se enseñan desde los conceptos, los procedimientos y los valores, ¿nos apegamos más a una educación tradicional o a una educación personalizada?
3. Razone: Por qué es necesario que el profesor enseñe a aprender.
4. Destaque los principales aspectos que nos llevan a aprender metacognitivamente, a través de un cuadro sinóptico.
5. ¿Cuáles son las características del alumno que sabe aprender?
6. Escoja un tema de una de las materias que como profesional de la educación tiene bajo su responsabilidad, y aplique los pasos del proceso de aprendizaje (unidad 9.1.).
7. Escoja una de las estrategias de memorización y otra de personalización y aplíquelas a uno de sus temas preferidos de enseñanza.
8. Escriba un ejemplo de cómo participar en clase.
9. A través de las estrategias del profesor que favorecen el aprendizaje de sus alumnos, explique un tema de clase para favorecer la reflexión y el pensamiento crítico.
10. Escoja un tema de clase y explique cuando un aprendizaje es ineficaz. Sírvaselo del cuadro 2 de la unidad 11.
11. ¿Qué es necesario para en el acto de saber pensar, llegar a tener un pensamiento crítico y criterio propio? Explique con un ejemplo práctico de un tema de clase.
12. Exprese su criterio ético sobre didáctica general, aplicado a una de las materias que comparte con sus alumnos.
13. Elabore un mapa conceptual o un mentefacto conceptual sobre la unidad 13: El profesor ante las estrategias de aprendizaje.
14. Explique, con un ejemplo en cada caso, cuando la enseñanza es rutinaria, cuando es comprensiva y cuando es metacognitiva.

Capítulo 3: Estrategias didácticas personalizadas (1): conceptos y tipos

En este capítulo se especifica qué es una estrategia didáctica y sus diferentes tipos: métodos, técnicas y procedimientos.

¿Qué es un método? ¿Se distingue de la suerte y del azar, o es lo mismo?, los aspectos que tiene para su distinción y los principios fundamentales, tales como ordenación, orientación, finalidad, adecuación y economía son elementos que debe distinguirlos muy bien.

¿Qué es una técnica? ¿Para alcanzar sus objetivos, un método necesita de una serie de técnicas? ¿Diferencia bien una técnica de un método? ¿Tiene la técnica una estructura? En otro orden, si el método es el camino, ¿qué es el procedimiento? Lea atentamente este capítulo para que establezca con claridad la diferencia de cada estrategia.

Ejercicio 3

1. ¿Por qué una estrategia es una habilidad?
2. ¿Cuándo una estrategia favorece el aprendizaje?
3. ¿Qué es un método didáctico?
4. ¿Tiene el método valor por sí mismo?
5. Aplique en un tema de su especialidad los seis aspectos que tiene el método.
6. Adecue el tema anterior a los cinco principios fundamentales que tiene el método.
7. ¿Qué es una técnica de enseñanza?
8. Explique las técnicas que utilizaría con el tema que escogió en este ejercicio.
9. ¿El subrayado es una técnica?
10. ¿Qué es un procedimiento?
11. ¿Son lo mismo un procedimiento de enseñanza con un procedimiento de aprendizaje?
12. Demuestre con un ejemplo lo que es un procedimiento.

Capítulo 4: Estrategias didácticas personalizadas (2): métodos didácticos

Este capítulo se dedica fundamentalmente al análisis de tres aspectos: hacia una metodología operativa y participativa, los supuestos científicos de la metodología operativa y los supuestos científicos de la metodología participativa.

En la metodología operativa se destacan las ventajas que tiene, por ejemplo: la flexibilidad, la creatividad, el aprendizaje significativo, la autonomía, la motivación, la autoestima, siempre y cuando el profesor sea consciente de que lo importante no es que el maestro enseñe sino que los alumnos aprendan.

Ante una nueva metodología, el profesor promueve el saber, enseña a aprender, crea responsabilidades, enseña a tomar decisiones, a saber escuchar y hablar, estimula, orienta y tranquiliza.

Si el profesor se hace eco de los métodos tradicionales, lo que fomenta en sus alumnos es pasividad, aburrimiento y poco interés por lo que deben aprender, debido a que el maestro se dedica la mayor parte del tiempo a explicar, a tomar decisiones por sí mismo, a aplicar el reglamento para sancionar, intimidar y poner en “orden” la clase a través de la disciplina.

En el caso de los supuestos científicos de la metodología operativa interesa que las actividades tengan un componente formativo para el desarrollo de la personalidad del alumno, y esto se logra cuando la actividad desemboca en la reflexión e interiorización, pues, acción y pensamiento están relacionados.

La actividad debe tener un pensamiento firme y sólido desde la asimilación y acomodación para que pueda alcanzar un objetivo significativo.

Toda actividad debe ser voluntaria, intencionada y con disposiciones espirituales, en virtud de que se apela a los valores profundos de la persona, de manera que las energías psíquicas y biológicas contribuyan a una verdadera formación.

La enseñanza operativa tiene ciertas condiciones que el maestro debe conocerlas, por ejemplo, no resolverlo todo para que sea el alumno el que ponga su esfuerzo personal; por lo tanto, en vez de explicarlo todo, debe dar las orientaciones para que la tarea se lleve a cabo bien. El maestro debe evitar el esfuerzo memorístico de repetición simplemente para que el alumno cumpla con un examen; lo importante es el esfuerzo de reflexión personal que permita madurar la capacidad crítica, de análisis y de juzgamiento.

En los supuestos científicos de la metodología participativa se presentan dos niveles de participación, el de la implicación en la tarea y el de la implicación del yo. Asimismo, hay algunas condiciones que se debe tomar en cuenta: que la cuestión afecte al que participa, que sea competente en lo que participa y que se asuma la responsabilidad de la participación.

Deben evitarse algunos errores como el del activismo, es decir, el hacer por hacer, sin saber para qué se hace ni por qué sino por mero cumplimiento. Tampoco “se puede despreciar la exposición magistral, necesaria en todo tipo de metodología; lo que sí hay que hacer es situarla en sus justos términos, y no abusar de ella” (ob. c. p. 108).

Ejercicio 4

1. Explique, con sus palabras, por qué es necesaria una metodología operativa y participativa.
2. De las ventajas que tiene la metodología operativa, ¿cuál de ellas no ha podido practicarla con sus alumnos? Explique.
3. ¿Qué reflexión le merece el siguiente enunciado?: “Lo importante no es que los profesores ‘enseñen’, sino que los alumnos ‘aprendan’. Ningún profesor enseña bien si sus alumnos no aprenden” (p.91).
4. ¿Qué es lo que le corresponde hacer a un profesor que practica una metodología operativa?
5. De los nueve métodos pasivos que usa un profesor tradicional, ¿cuál cree que es el más perjudicial para el desarrollo del aprendizaje?
6. Señale al menos dos efectos que se producen en las personas cuando el ambiente de la clase no es autoritario, sino participativo y ordenado.
7. ¿Por qué es importante que toda actividad tenga un carácter formativo para la personalidad?
8. Sintetice los requisitos que tiene la actividad.
9. Resuma las condiciones de la enseñanza operativa.
10. Con respecto al uso de la palabra en los métodos operativos, indique de qué manera se utilizan los siguientes elementos en el método pasivo y en el método operativo: exposición, coloquio, forma interrogativa, valoración de la pregunta y uso oral.
11. Resuma los supuestos científicos de la metodología participativa.
12. Explique en qué consiste la implicación en la tarea y la implicación del yo como dos niveles de participación.
13. Si usted está tratando un tema determinado con sus alumnos, ¿qué pasa si no se cumple una de las tres condiciones para la participación?
14. De las seis características del grupo participativo que señala el pedagogo Ontoria, cuál ha podido detectar que se da en su salón de clase.
15. De las trece conclusiones obtenidas al practicar la metodología operativa y participativa que José Bernardo Carrasco señala, cuál es para usted la más significativa. Explique.
16. ¿Qué cuidado debe tenerse cuando un profesor practica el activismo, la exposición magistral y el relativismo que se señalan al final del capítulo 4 del texto básico?

Capítulo 5: Estrategias didácticas personalizadas (3): principales técnicas y procedimientos didácticos

Este capítulo hace alusión a un conjunto de técnicas: agrupamiento flexible, trabajo en equipo, exposición didáctica, interrogatorio, coloquio, simposio, mesa redonda, panel, discusión dirigida, torbellino de ideas y el “role-playing”. Y de entre los principales procedimientos didácticos, se describen los códigos de representación mental de los conocimientos, los procedimientos basados en el código lógico-verbal, en el código visoespacial y en el código analógico.

¿Qué técnica es la más adecuada? ¿Qué ventajas tiene cada una de ellas? ¿Todo tema se presta para toda técnica? ¿Todos los alumnos están en condiciones de practicar toda técnica? ¿Son unas técnicas más importantes que otras? ¿De verdad se aprende utilizando diferentes técnicas? Estas y otras preguntas que afloren mientras lee esta guía serán respondidas si usted lee con atención el capítulo 5 del libro de texto.

Quizá usted ya ha trabajado con estas técnicas. Su deber, entonces, consiste en pensar, mientras lee, si las ha empleado bien, qué puede mejorar y qué puede evitar para que el trabajo con los alumnos no sea un fracaso sino un momento ameno en el que todos aprenden y disfrutan con lo que hacen.

Recuerde que cuando va a emplear una técnica, sea cual fuere, debe usted, primero, como maestro prepararse bien para que pueda dirigir, orientar y guiar adecuadamente a los alumnos; solo así, el tiempo es bien aprovechado y los alumnos quedan satisfechos al ver que su maestro se compromete en la misma medida que ellos.

Ejercicio 5

1. Elabore un cuadro sinóptico de las 11 técnicas que se describe en el texto básico.
2. ¿Qué inconveniente encuentra al aplicar la técnica del agrupamiento flexible?
3. ¿Cuál es la diferencia de la técnica anterior con el trabajo en equipo?
4. Escoja un tema de su especialidad y prepare el tema aplicando la técnica de la exposición didáctica.
5. Aplique la técnica de la interrogación, elaborando dos preguntas informativas y dos reflexivas de un tema de clase de su preferencia.
6. Escoja cualesquiera de estas técnicas: coloquio, simposio, mesa redonda y panel, y explique cómo llevaría a cabo el tema de la práctica de los valores en el aula de clase.
7. ¿Cómo aplicaría la discusión dirigida si le solicitan a usted para que prepare el tema de la nueva Constitución Política de la República del Ecuador, con diez alumnos de una de sus clases?
8. Elabore un cuadro sinóptico de los procedimientos basados en el código lógico-verbal.
9. Escriba un ejemplo práctico que usted crea pertinente por cada uno de los cinco casos de procedimientos basados en el código viso-espacial.
10. Escriba dos ejemplos de analogías basados en algún tema de su preferencia.

Capítulo 6: La programación didáctica

En la programación didáctica se considera la actividad de los profesores, la planificación del proceso de enseñanza/aprendizaje, lo que es el programa, la necesidad y niveles de la programación, lo que debe incluir toda programación corta, cómo programar en equipo y el planeamiento didáctico considerando lo que son los componentes, la estructura y la secuenciación curricular.

Todo profesor está en la obligación de realizar su planificación general con anterioridad al curso y una programación específica a lo largo del curso. Una vez más, la flexibilidad, la realidad y la precisión son indispensables en todo proceso de enseñanza/aprendizaje.

Programar es proyectar algo; el proyecto “anuncia y declara por escrito lo que se piensa realizar” (p. 143) en orden a unos objetivos determinados para guiar la actividad de los alumnos.

Objetivos, evaluación y actividades son básicas en toda programación, la cual debe adaptarse a los alumnos, una vez que se conoce sus intereses, sus capacidades y experiencias vitales.

Todo maestro debe dar paso al trabajo científico, ponderado, debidamente planificado y humanamente concebido. Debe desterrarse la improvisación, el conformismo, la pereza y la mala actitud docente que a nada bueno nos llevan.

De otra parte, poco a poco el docente debe considerar la enorme ventaja que significa trabajar en equipo; ninguna programación debe ser producto de una sola persona, sobre todo porque el currículo escolar determina los objetivos de la educación, considera los aspectos básicos del desarrollo personal y de la cultura que el centro escolar promueve a través de un plan de acción que es difícil que sea concebido por una sola persona.

En un currículo debe considerarse al menos cuatro elementos básicos: qué enseñar, cuándo enseñar, cómo enseñar y qué, cómo y cuándo evaluar.

Otro factor que no hay que descuidar es la estructura del currículo, primero en consideración al primer nivel de concreción, el cual está ocupado por el diseño curricular base; el segundo nivel de concreción se ocupa del proyecto curricular de centro, tarea que compete a los niveles de dirección, a los departamentos y áreas correspondientes. El tercer nivel de concreción está constituido por la programación que cada profesor o grupo de profesores realizan para guiar el trabajo de los alumnos; aquí debe considerarse al menos tres pasos: establecer los objetivos del ciclo, seleccionar los contenidos de curso y establecer las unidades didácticas a través de unos objetivos, de unos contenidos, de unas actividades de aprendizaje y

de unas actividades de evaluación debidamente preparadas por cada profesor responsable de las asignaturas a él asignadas.

Ejercicio 6

1. ¿Por qué la planificación del proceso de enseñanza/aprendizaje debe ser flexible, realista y precisa?
2. Describa qué es programa y qué es proyecto.
3. ¿Por qué es necesario un programa educativo?
4. ¿Es necesario que haya una programación larga y otra corta? ¿Por qué?
5. Elabore un ejemplo de programación corta.
6. ¿Cuáles son los elementos de una programación corta?
7. ¿Qué beneficios se logra cuando se programa en equipo?
8. ¿Qué es un currículo escolar y para qué sirve?
9. ¿Cuáles son los cuatro elementos básicos de un currículo?
10. Describa la estructura del currículo.

Capítulo 7: Concreción de la programación (1): Los objetivos

Los objetivos juegan un papel clave en la educación. Conviene recordar sus finalidades y las clases de objetivos: terminales, concretos, operativos, abiertos, comunes e individuales.

El capítulo en cuestión comienza haciendo una diferenciación entre finalidad y objetivo; luego se describe lo que es cada objetivo y los tipos que hay: por su amplitud o extensión, por su estructura y por su nivel de exigencia.

Este capítulo concluye con un análisis de la integración de las enseñanzas a través de un sistema de objetivos fundamentales de la educación que integren todas las manifestaciones de la vida humana. A su vez, el autor menciona seis fases del proceso de aprendizaje: receptiva, reflexiva, retentiva, creativa, expresiva y práctica. A su vez, el cuadro 8 recoge las funciones y los verbos más significativos que debe revisar con mucha atención.

Y como muy bien se señala en el párrafo final del capítulo del libro de texto: “Cualquier actividad pedagógica, para que alcance su integridad, debe proporcionar algún conocimiento, desarrollar alguna aptitud y promocionar algún valor” (p. 173). Es interesante la relación de valores que se menciona: vitales, estéticos, técnicos, intelectuales, prudenciales, sociales, individuales y religiosos.

Ejercicio 7

1. ¿Cuál es la diferencia entre finalidad y objetivo?
2. Elabore un cuadro sinóptico de los objetivos.
3. Escoja una asignatura de su especialidad y redacte un ejemplo por cada objetivo.
4. Elabore una síntesis de la unidad 8: Integración de las enseñanzas: hacia un sistema de objetivos fundamentales de la educación.
5. A su entender, ¿cuál es la fase más representativa del proceso de aprendizaje?
6. Del cuadro 8 sobre fases, funciones y verbos significativos, extraiga los verbos que permiten una reflexión crítica.
7. Escoja un valor vital, social y religioso de la lista que el autor propone en el texto básico, y redacte un caso de aplicación pedagógico de los valores solicitados.
8. ¿Qué se necesita para que cualquier actividad pedagógica alcance su integridad?

Capítulo 8: Concreción de la programación (2): Las actividades

Ninguna actividad puede ser elaborada si no se parte de la concepción de persona, es decir, la persona es el principio de toda actividad para que ésta tenga importancia. En este capítulo se habla de la persona, de la actividad, de criterios, de técnicas, de actividades de los alumnos en función de las situaciones de aprendizaje: propias del grupo expositivo, propias del grupo coloquial, propias del trabajo en equipo e individual. Se continúa con las actividades del alumno en función del proceso de aprendizaje, con las orientaciones para establecer las actividades del alumno en función de las características de la persona y con algunas exigencias tales como la del principio de actividad, de la singularidad, de la apertura, de la autonomía y de la trascendencia. La unidad ocho analiza los modelos de actividades de los alumnos derivadas de los diversos procedimientos didácticos. La unidad nueve se refiere a las actividades del profesor. Concluye este capítulo con la unidad diez y en referencia a las actividades extraescolares en cuanto tienen su razón de ser desde los valores, objetivos y criterios.

Aprecie usted, estimado lector, apreciado alumno de postgrado, como la persona juega siempre un papel esencial para que se haga realidad cada acto humano en cuanto es plenamente intencional y dirigido hacia una vivencia auténtica, subjetiva y de felicidad.

Desde esta óptica, ningún aprendizaje puede ser significativo si no es desde la actividad bien direccionada y reconocida como valiosa. Por eso, los veinte criterios que el autor presenta para realizar bien una actividad, deben ser plenamente considerados por usted, que en calidad de profesor orienta, estimula y media en el desarrollo de aprendizaje de sus alumnos.

Asimismo, las fases de planificación, realización y de evaluación como técnicas de dirección ayudan también a dirigir las tareas en función de las situaciones de aprendizaje bien sea cuando el alumno trabaja de manera individual, grupal, a través de coloquios, de interrogatorios y de exposición de contenidos.

El cuadro nueve del texto básico recoge las fases y los tipos de actividades: de iniciación, de exploración, de integración, de creación, de fijación y de aplicación que usted debe revisar con atención.

Y es en función de las características de la persona que se establecen las actividades: cada estudiante tiene una personalidad peculiar, distinta de los demás; es un ser abierto al mundo que le exige cultivar las virtudes sociales y cívicas; es un ser con autonomía y por ende con iniciativa para tomar decisiones y aceptar responsabilidades; es un hijo de Dios que busca darle sentido a su filiación divina para que viva en un clima de espiritualidad, de oración y de santidad permanentes.

Y como podrá apreciar, mientras avanza en el estudio de este capítulo, las actividades no sólo las ejerce el alumno; es el profesor el que se involucra en actividades que en relación con el estudiante le sirven para motivar, explicar y orientar como preparar

el material, buscar bibliografía, comentar, esquematizar, corregir, programar, preparar salidas culturales, investigar, autoevaluarse, dialogar, resumir, analizar, sintetizar, aclarar dudas y etc. de asuntos académicos y extraclase que el profesor prevé en el panorama científico, cultural, social, técnico y humano al que el alumno está sometido cotidianamente en el proceso de su formación escolar, familiar y social.

Finalmente, no se puede ser indiferente a la cantidad de actividades extraescolares que la institución educativa está obligada a realizar en infinidad de modalidades, tales como: periódico escolar, periódico mural, biblioteca especializada, exposiciones, museo escolar, conferencias, semanas conmemorativas, clubes de música, artes plásticas, deportes, ecología, cine, folclor, centros de estudios de la comunidad y de asistencia social y otros que el centro educativo programe.

Ejercicio 8

1. Una característica de la persona es el principio de actividad, ¿en qué consiste?
2. ¿Por qué son importantes las actividades?
3. Destaque lo más importante de cada uno de los veinte criterios para la elección de las actividades de los alumnos.
4. Una técnica de dirección de las actividades de los alumnos está dada a través de las tres fases: planificación, realización y evaluación. Aplique estas tres fases en un ejemplo concreto que usted crea pertinente.
5. Escriba un ejemplo por cada una de las actividades del alumno en función de las situaciones de aprendizaje: grupo expositivo, grupo coloquial, equipos de trabajo y trabajo individual.
6. El cuadro 9 del texto básico señala las actividades del alumno en función del proceso de aprendizaje. Escoja una de las seis fases y explíquela con un ejemplo, cuyo tema sea de su especialidad.
7. Describa un caso concreto en el que sea posible la aplicación de las orientaciones para establecer las actividades del alumno en función de las características de la persona.
8. De los dieciocho modelos de actividades que se propone en la unidad ocho del texto básico, escoja uno y explíquelo con un ejemplo concreto.
9. Programe una actividad, en la que en calidad de profesor, aplique la motivación, la explicación y la orientación.
10. Elabore un cuadro sinóptico de las actividades extraescolares.

Capítulo 9: Concreción de la programación (3): Medios y recursos materiales

Este capítulo da cuenta de la tecnología y de la educación, de los fines y usos de los medios didácticos, de la clasificación del material didáctico, del material impreso y audiovisual.

La tecnología educativa es una realidad que hoy en día nos sirve como medio, nunca como un fin. “La intuición y la experiencia personal dan vida y calidad humanas a las normas tecnológicas” (p. 200).

Se hace una diferencia entre los medios de masa y los medios de grupo, muy importante para que el profesor pueda, con su experiencia, direccionar adecuadamente los medios que emplea con el alumno para que la elaboración de su trabajo sea más fácil.

El material didáctico se lo clasifica en material impreso, de ejecución, audiovisual y tridimensional; a cada uno se le da la valía que le corresponde. Por ejemplo, dentro del material impreso tenemos los libros escolares, de lectura, de estudio, de trabajo, de referencia o consulta y libros o cuadernos de control, a más de las fichas de orientación, de información, de control, de recuperación y de desarrollo; cada uno de estos elementos siguen siendo aún muy útiles en la educación; el profesor debe conocerlos para una adecuada orientación.

El material audiovisual hay que saber manejarlo también de manera didáctica. Aquí entra en juego la imagen, la cual, según Rodríguez Diéguez, mencionado en el texto básico, debe cumplir con algunas funciones: motivadora, vicarial, catalizadora, informativa, explicativa, redundante, estética y comprobadora. Entre el material audiovisual contamos con el retroproyector, el cine, el vídeo, la radio, la televisión, la casete y el proyector de diapositivas. También el material realista o tridimensional, que es el más realista de todos los señalados.

La explosión tecnológica es de tal naturaleza en la era del siglo XXI, sobre todo el del ordenador o computadora, que no podemos ser ajenos a esta realidad de la informática. Como es sabido, las computadoras “ofrecen la posibilidad de que los alumnos puedan alcanzar nuevas destrezas, ser más creativos y llevar a cabo tareas de gran interés, facilitando su acceso a los lenguajes y al mundo de la computación” (p. 211). Se señala seis aplicaciones didácticas y otros criterios de valoración del software didáctico para que usted pueda aplicarlos, en la medida de las posibilidades, en el campo educativo correspondiente que usted ejerce.

Ejercicio 9

1. ¿De qué se preocupa la tecnología?
2. Establezca la diferencia entre medios de masa y medios de grupo.
3. ¿Cuáles son las finalidades de los medios didácticos materiales?

4. ¿Desde el punto de vista de la educación personalizada, como se concibe a los medios y recursos materiales?
5. Elabore un cuadro sinóptico de la clasificación del material didáctico.
6. Del material impreso, ¿cuáles son los libros más importantes para un buen desempeño en el salón de clase?
7. Especifique con qué material impreso trabaja usted.
8. ¿Elabora usted alguna clase de fichas, cuáles? Si nunca lo ha hecho, ¿por qué?
9. ¿Ha elaborado algún tipo de material con sus alumnos? Comente lo que ha hecho.
10. Elabore un cuadro sinóptico del material audiovisual.
11. ¿Qué material audiovisual ha empleado en el salón de clase?
12. Describa el material tridimensional que podría emplear en una de sus asignaturas.
13. ¿Ha empleado la computadora como medio educativo? ¿Qué limitaciones tiene para emplearla adecuadamente?
14. Extraiga las ideas básicas de la informática en educación.

Capítulo 10: Concreción de la programación (4): Estrategias de motivación

El capítulo empieza por un concepto de motivación, principales motivos y motivaciones en clase. Luego se habla de algunas motivaciones: extrínseca, intrínseca, trascendente, inicial y de desarrollo.

Frente a la motivación existen alumnos: concienzudos y esforzados, dependientes, vacilantes e inconstantes y abúlicos. Entre las fuentes de motivación está la personalidad del profesor, el material didáctico utilizado, el método, la materia de enseñanza y las necesidades del educando que pueden ser de naturaleza biológica, psicológica o social entre otros aspectos que el autor señala adecuadamente.

Se señala algunas claves para motivar en el aula como el deseo de solidaridad, el sentimiento de dignidad y la solidaridad. Entre las necesidades de logro se especifica a las personas cuya necesidad de éxito es más fuerte que la de evitar el fracaso y las personas cuya necesidad de evitar el fracaso es más fuerte que la de tener éxito.

Como direccionar la curiosidad y la manipulación, la utilización de reforzamiento desde el conductismo y desde la disonancia cognitiva.

La metodología operativa y participativa es mucho más motivante que la pasiva y dogmática. El alumno aprende más por lo que hace que por lo que oye. Las tareas creativas son más motivadoras que las repetitivas. Hay que desterrar el excesivo verbalismo en las clases y sustituirlo por la realización de experimentos.

Se enfatiza en la enorme potencialidad para motivar por parte del profesor cuando muestra interés por cada alumno: su simpatía, su entusiasmo, su humanidad, su comprensión y su exigencia son factores que estimulan la conducta del alumno.

Finaliza el capítulo con la organización motivacional de la enseñanza a través de cinco factores que facilitan el aprendizaje: la forma de presentar y estructurar la tarea, la forma de organizar la actividad en el contexto de la clase, mensajes que el profesor da a los alumnos, el modelado que el profesor puede hacer sobre la forma de afrontar las tareas y valorar los resultados y, el sexto: en relación con la evaluación.

Ejercicio 10

1. Exprese el concepto de motivación que se da en el texto básico y compárelo con el de un diccionario.
2. Escriba un breve ejemplo de motivación extrínseca, intrínseca y trascendente.
3. Escriba un ejemplo de motivación inicial.
4. ¿Cómo motivaría a un alumno abúlico?
5. De las dieciséis fuentes de motivación, escoja una y explíquela con un ejemplo.
6. Escriba un ejemplo de motivación a través de la solidaridad.
7. ¿Qué es una necesidad de logro?

8. Desde una unidad de enseñanza, ¿cómo se puede fomentar la curiosidad y la manipulación?
9. Destaque alguno de los aspectos prácticos que el conductismo presenta como un refuerzo en educación.
10. En relación a los premios y castigos, ¿cuándo y cómo debe elogiarse y reprocharse un conducta?
11. ¿En qué consiste una disonancia cognitiva?
12. Explique la teoría de la atribución.
13. ¿Por qué es necesario una metodología operativa y participativa?
14. Destaque los principios que el profesor tiene para motivar.
15. Elabore un cuadro sinóptico de la organización motivacional de la enseñanza.

Capítulo 11: Concreción de la programación (5): La evaluación

El tema de la evaluación es complejo; aquí el autor nos habla de las bases de la evaluación en referencia a la comprobación de unos resultados. Pedagógicamente se hace referencia al “acto de valorar una realidad que forma parte de un proceso cuyos momentos previos son la fijación de las características de la realidad a valorar, y de recogida de información sobre las mismas, y cuyas etapas posteriores son la información y la toma de decisiones en función del juicio de valor emitido” (p. 243).

Hay razones que justifican la evaluación; por ejemplo, no debe tener carácter selectivo sino un sentido de ayuda u orientación constante en beneficio del alumno. Los resultados nos proporcionan un conocimiento de lo que el alumno ha rendido en relación a los niveles objetivos y a las aptitudes personales. Mediante la evaluación sabemos qué objetivos fueron cumplidos a través del ciclo didáctico proyectado. A su vez nos ayuda a aprender de la experiencia y a no incurrir en el futuro en los mismos errores.

Sobre el contenido de la evaluación no hay que descuidar que debe comprender todos los aspectos incluidos en el concepto de persona; son tres los elementos: los conocimientos o contenidos conceptuales, el desarrollo de las capacidades y los valores y actitudes. Se debe resaltar en la necesidad de evaluar los procesos que ha seguido el alumno en la adquisición e integración de la información.

Dentro de los sistemas de evaluación, la heteroevaluación, la autoevaluación y evaluación mixta deben ser puestas en práctica continuamente. La heteroevaluación porque permite valorar el rendimiento escolar desde fuera del alumno; en este caso es el profesor el que indaga a sus alumnos. En cambio la autoevaluación es desde dentro, es decir, es el propio alumno el que se valora por parte de sí mismo. En este caso, “la educación es personalizada en la medida en que se adquiere la aptitud de valorar lo más objetivamente posible la propia realización humana, llevada a cabo por la asimilación de la cultura mediante la reflexión” (p. 250). En la evaluación mixta es el profesor y el alumno los que evalúan en común las actividades realizadas.

Dentro de los tipos de evaluación se consideran la evaluación inicial, del proceso y global. Con esto se quiere decir que la evaluación es permanente, desde el inicio, en el desarrollo de las actividades escolares y al final del proceso. Así se favorece la evaluación continua a través de aprendizajes activos y participativos. En función de su naturaleza puede ser referida a la norma, referida al criterio, sumativa, formativa y personalizada.

Hay dos tipos de rendimiento: suficiente y satisfactorio.

En la clasificación de los instrumentos de evaluación existen las técnicas de evaluación de los contenidos conceptuales a través de pruebas escritas, orales y

prácticas. En la técnicas de evaluación de los contenidos estratégicos o procedimentales se hace referencia al conocimiento conceptual de las estrategias, al conocimiento procedimental de las estrategias y al conocimiento condicional o capacidad autorreguladora. En las técnicas de evaluación de los contenidos actitudinales están las técnicas de observación y las técnicas de información directa. Las técnicas de evaluación de los contenidos conceptuales a través de pruebas escritas están las pruebas de elaboración de respuestas, las pruebas de selección de respuestas, las pruebas de ordenación de un contexto y las pruebas multiítem de base común.

Ahora bien, hay unos requisitos que debe reunir todo instrumento de evaluación conceptual: fiabilidad, validez, dificultad, discriminación, objetividad, adecuación al tiempo previsto y practicidad.

También en el texto básico encontrará las técnicas de evaluación de los contenidos estratégicos referidos al desarrollo de las funciones mentales, es decir de las aptitudes, las técnicas de evaluación de los contenidos actitudinales, es decir valores, actitudes y hábitos.

Este capítulo concluye con las técnicas de observación, las sesiones de evaluación y la retroacción o recuperación que debe leer atentamente para que su experiencia docente siga teniendo mayor validez académica.

Ejercicio 11

1. ¿Cuál es la base de la evaluación?
2. Destaque sintéticamente las razones que justifican la evaluación.
3. ¿Cuál es la diferencia entre contenidos y sistemas de valuación?
4. Elabore una tabla o cuadro sobre los tipos de evaluación.
5. Elabore una prueba escrita de alguna de las materias que tiene bajo su responsabilidad aplicando cualesquiera de las técnicas de evaluación de los contenidos conceptuales.
6. Elabore un cuadro sinóptico de los requisitos que debe reunir todo instrumento de evaluación conceptual.
7. Elabore un cuadro sinóptico de las técnicas de evaluación de los contenidos estratégicos referidos al desarrollo de las funciones mentales.
8. Aplique a cualesquiera de sus alumnos la técnica de observación de la evaluación de los contenidos actitudinales. Describa los resultados.
9. ¿Para qué son necesarias las sesiones de evaluación?
10. Elabore un breve ensayo (una página) sobre la recuperación.

Capítulo 12: Modelos prácticos de proyectos y estrategias didácticas personalizados

El capítulo comienza con los modelos de proyectos personalizados de fomento de centros de enseñanza; uno de ellos es el proyecto OPTIMIST con una serie de programas y líneas de investigación que tiene. Otro es el proyecto SNIPE, asimismo con sus programas e investigaciones en marcha. Otros proyectos son el VAURIEN y el SOLING.

También se propone algunos modelos de métodos personalizados, como el cooperativo-individualizado y el operativo-participativo por unidad didáctica o tema; luego vienen los modelos de guías de trabajo personalizado: la guía de trabajo autónomo sin la presencia del profesor, la guía de trabajo autónomo con la presencia del profesor y la guía correspondiente al método operativo y participativo, que conviene que usted revise detenidamente para su futura aplicación con sus alumnos. Concluye el capítulo con los modelos de programaciones personalizadas.

Ejercicio 12

1. Elabore un cuadro comparativo de los cuatro modelos de proyectos personalizados: OPTIMIST, SNIPE, VAURIEN y SOLING.
2. ¿Qué es lo que más destaca de los proyectos anteriores?
3. ¿Es posible que en su institución educativa se pueda elaborar un modelo de proyecto personalizado? ¿Cómo? Si no es posible exprese por qué.
4. Elabore un modelo de guía de trabajo personalizado autónomo sin la presencia del profesor. Siga el modelo y llénelo de conformidad con su realidad educativa.
5. Elabore un modelo de guía de trabajo autónomo con la presencia del profesor.
6. Elabore una guía correspondiente al método operativo y participativo de una de las materias que tiene bajo su responsabilidad en la institución educativa en donde labora.
7. Elabore un modelo de programación personalizada de programación corta de una unidad didáctica de alguna de las materias bajo su responsabilidad.
8. ¿Le parece útil este tipo de modelos de programación larga y corta? ¿Qué ventajas encuentra? ¿Hay alguna desventaja?

Capítulo 13: El profesor como director de la clase

Este es el último capítulo del texto básico que debe leer con el mismo detenimiento que los capítulos anteriores. Aquí se señala la labor del profesor como el orientador, el guía, el dirigente que sabe gobernar a un grupo de alumnos que se esfuerzan por aprender en la clase. Se insiste en que “una clase no sólo es un lugar donde se imparten enseñanzas y se llevan a cabo determinados aprendizajes, sino también, y muy principalmente, es el momento oportuno de promover y desarrollar todo tipo de valores en los escolares” (p.357), sostiene acertadamente José Bernardo Carrasco.

El autor señala los objetivos inmediatos y mediatos en la dirección de un curso; las formas que puede adoptar la dirección de la clase: correctiva, preventiva y educativa. Cómo el profesor debe convertirse en líder de la clase manteniendo autoridad, competencia profesional, amor a los alumnos y coherencia de vida.

Se señala, también, la destreza en el dominio del grupo mediante la integración efectiva de los alumnos en la clase, a través de la consecución de un buen ambiente de trabajo, ordenado y alegre y cómo llevar a cabo una reconducción de los comportamientos anómalos. Se hace hincapié en los estímulos positivos. Y cuando se trata de sancionar, el maestro debe tener cuidado en no adoptar la posición de juez, ni dar la impresión de estar ofendido y deseoso de venganza, señala el autor.

Se señala también como debe ser la participación en el gobierno de la clase a través del consejo de curso y de los encargos de los alumnos.

Concluye el capítulo, y por ende el libro, con una normativa de la convivencia y con un resumen de normas para el gobierno de la clase que debe ser analizado detenidamente para que usted, estimado profesor, estimada profesora, vea a conciencia las normas que pueden ser aplicadas en su clase.

Ejercicio 13

1. ¿Cuál es la principal tarea del profesor según el texto básico?
2. ¿Por qué son importantes los objetivos en el profesor como director de la clase?
3. En la dirección de una clase se pueden adoptar al menos tres formas: correctiva, preventiva y educativa. ¿Cuál de las tres le parece más útil?
4. ¿Qué necesita el profesor para ser líder de la clase?
5. Dé un ejemplo concreto de cómo un profesor puede brindar amor a sus alumnos.
6. ¿Qué sucede cuando no hay coherencia de vida en un profesor?
7. Elabore una síntesis de la destreza en el dominio del grupo.
8. Elabore un ejemplo concreto de participación en el gobierno de la clase.
9. ¿Por qué es necesaria una normativa de la convivencia?
10. De las 33 normas que el autor plantea para el gobierno de la clase, ¿cuál le parece la más fácil y cuál la más difícil de llevar a cabo?

Segunda parte:

Capítulo 14: Puntos de vista educativos

Una vez que ha concluido el estudio del texto básico y ha desarrollado cada uno de los ejercicios propuestos, acuda a la parte de anexos de esta guía para que estudie los trece artículos de Galo Guerrero Jiménez que con el nombre de “Puntos de vista educativos” se los ha anexado en esta guía como un complemento para que refuerce, desde la reflexión, la calidad de vida que debe descansar en toda tarea educativa para que ésta tenga su cumplida realización tanto desde el plan académico, cuanto, especialmente, desde el plano humanístico.

Ejercicio 14

1. Encuentre la tesis, es decir la idea central de cada artículo.
2. Destaque dos argumentos (argumentales) que apoyen a la idea central de cada artículo.
3. ¿Se derivan algunas consecuencias (derivadas) de la idea central de cada artículo? Describa al menos una por cada artículo.
4. ¿Qué artículo le parece el más significativo para aplicarlo dentro del salón de clases? ¿Por qué?
5. Elabore un comentario interpretativo de los trece artículos.
6. Redacte un ensayo de dos páginas tomando varias de las ideas de estos artículos para que desarrolle las suyas con alcance a algún tipo de propuesta educativa que desee hacer.
7. ¿Hay divorcio o hay coincidencia de estos artículos con **Una didáctica para hoy** de José Bernardo Carrasco?
8. Los artículos en mención, ¿tienen más un componente de reflexión pedagógico o humanístico? Escriba su punto de vista.
9. ¿Qué artículo o artículos son didácticos? Fundamente su respuesta.
10. ¿Hay algún artículo que no tiene que ver nada con la educación? ¿Cuál? ¿Por qué?

Capítulo 15: Técnicas de comunicación oral

Este es el último capítulo de estudio, y que consta en el anexo de este guía. Se trata de diez artículos que hacen alusión a una serie de técnicas de comunicación oral que se puede emplear en clase o con temas extraclase, no sólo entre el profesor y los alumnos, sino en escenarios mayores a la clase y que comprometen a la institución educativa para que lleve a cabo eventos académicos, culturales y artístico-musicales en los que intervienen personalidades ajenas a la institución. En este caso es necesario responder con altura según la calidad del evento que se lleve a cabo.

Ejercicio 15

1. Elabore un cuadro sinóptico de las “Formas y sugerencias para realizar exposiciones” y de las “Funciones del moderador o coordinador”.
2. Describa cómo organizar un coloquio sobre los problemas municipales que más afectan a su ciudad.
3. Elabore un informe oral para que lo exponga a sus alumnos sobre el diplomado de cuarto nivel que usted está estudiando.
4. Prepare a un estudiante para que realice una conferencia en el patio de la institución.
5. ¿Cuándo y en qué condiciones prepararía usted un discurso representando a su institución?
6. Prepare un panel, simposio o mesa redonda con sus alumnos de un tema que crea pertinente. Descríbalo cómo lo llevaría a cabo.
7. Describa cómo prepararía un debate sobre la Nueva Constitución Política del Ecuador.
8. ¿Sobre qué temática prepararía una convención con las autoridades y alumnos de su institución? Descríbala.
9. Prepare un tema para presentarlo a través del infocus sobre la validez de la didáctica desde la educación personalizada.
10. Escoja alguno de los temas que se presentan en cómo hacer uso del material bibliográfico en clase, y describa la forma como lo elaboraría para sus alumnos en alguno de los temas de su especialidad.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Como entendemos que ya hizo una lectura seria y pausada de cada capítulo, y desarrolló los ejercicios propuestos, tanto de la primera como de la segunda parte, proceda ahora sí a contestar el cuestionario de autoevaluación en el orden de capítulos que están propuestos a continuación, en esta guía.

La clave de esta asignatura para comprobar si avanza o no en la comprensión de lo que estudia, radica en desarrollar los ejercicios propuestos en esta guía en líneas anteriores, y el cuestionario que aquí le proponemos para que verifique el grado de logro de su autoaprendizaje. Una vez que haya respondido este cuestionario, verifique sus respuestas con las que constan al final de esta guía didáctica. Le recordamos que el cuestionario obedece al estudio de los contenidos del texto básico.

CUESTIONARIO

Encierre en una circunferencia el literal de la alternativa correcta:

Una didáctica para hoy. Cómo enseñar mejor

Capítulo uno: Los fundamentos

1. ____ No es posible referirse a la educación del hombre si previamente no se tiene un esbozo de la imagen del hombre que se va a formar.
2. ____ La necesidad, pues de conocer lo que es la persona, para ofrecer una explicación profunda y última del proceso educativo, revela que ella es el fundamento de la educación.
3. ____ El texto básico pretende, a toda costa, negar lo que es la educación personalizada.
4. ____ La didáctica es uno de los pilares fundamentales en que se asienta la educación personalizada.
5. ____ El trabajo del profesor no consiste tanto en dar ciencia cuanto en enseñar a adquirirla.
6. ____ Didáctica significa manipular, negar, adueñarse, maltratar.
7. ____ Sólo es didáctica aquella enseñanza que tiene por fin el “perfeccionamiento del sujeto a quien se enseña, perfeccionamiento cuya manifestación inmediata es el aprendizaje”. (García Hoz).
8. ____ El objeto de la didáctica es la enseñanza sistemática, cuyo contenido es la cultura organizada y cuyo fin es la educación del alumno.
9. ____ El “ser” es lo que hace real a cada individuo.
10. ____ Lo que hace real a cada hombre es la persona.

11. ____ La noción de persona lleva implícita la idea de dignidad por significar “lo más perfecto en una naturaleza”.
12. ____ El profesor Alfonso López Quintás da particular relieve al “carácter relacional” de la persona y su desarrollo mediante la creación de ámbitos.
13. ____ La necesidad de buscar contestaciones absolutas respecto a su propio ser y el mundo le hacen al ser humano apelar a la trascendencia, que sólo se satisface plenamente cuando se establecen relaciones con Dios.
14. ____ La educación personalizada es aquella que atiende las dimensiones operativas propias de la persona.
15. ____ El fundamento de la educación personalizada es la negación de la persona en su unidad y totalidad.
16. ____ El estilo personalizado de la educación es abierto, integrador, reflexivo, creador, singularizador, convivencial, optimista, alegre.
17. ____ La didáctica personalizada presupone que la relación del profesor con el alumno implica entender al profesor como guía, orientador y facilitador de los contenidos curriculares.
18. ____ El profesor no debe adaptarse al alumno para dejarlo donde está, sino para provocar por anticipación su avance.
19. ____ La metodología didáctica del profesor ha de adaptarse al contenido que se trata de transmitir, y a las características personales del alumno.
20. ____ La enseñanza está en función del aprendizaje: no tiene sentido en sí misma.

Capítulo dos: Punto de partida y de llegada: aprender a enseñar y enseñar a aprender

21. ____ Cuando se enseña a aprender a los alumnos, se lo hace con el fin de que aprendan a aprender y a pensar.
22. ____ Existen tres tipos de contenidos que todo profesor debe enseñar en cualquier materia: conceptos, procedimientos y valores.
23. ____ Las estrategias son procedimientos de trabajo mental que mejoran el rendimiento.
24. ____ El uso metacognitivo de estrategias nos permite saber lo que hay que hacer, saberlo hacer y controlarlo mientras se hace.
25. ____ Los alumnos usan con más facilidad y espontaneidad las estrategias de la memoria cuando son conscientes de su utilidad.
26. ____ La comprensión es el fin último de la lectura y la base fundamental del aprendizaje y del rendimiento escolar.
27. ____ La base para procesar la información consiste en relacionarla con los conocimientos que ya tenemos.
28. ____ La metacompreensión implica tres procesos: conocimiento del objetivo, autoobservación del proceso y autocontrol.
29. ____ La metaignorancia se da en un sujeto que no entiende y además no se da cuenta de que no entiende.
30. ____ La metaatención consiste en seleccionar determinados estímulos para concentrarse en ellos, ignorando todos los demás.
31. ____ La capacidad para distinguir las ideas importantes en un texto es la base para saber atender y actuar con estrategias eficaces en el estudio.

32. ____ Ningún alumno puede adquirir conocimientos ni estrategias eficaces de aprendizaje sin saber leer bien.
33. ____ En la metalectura se distinguen dos aspectos: para qué se lee y cómo se debe leer.
34. ____ los malos lectores, al no tener una idea clara de la finalidad de la lectura, tampoco sienten la necesidad de plantearse si su modo de leer es el adecuado para alcanzar el objetivo final: leen siempre igual, sea cual sea el fin y el tipo de lectura que hagan.
35. ____ El estudio sólo es eficaz si con él se aprende.
36. ____ El alumno que sabe aprender planifica lo que va a hacer, estructura la información y define con precisión y en concreto lo que quiere conseguir para poder controlarlo minuciosamente.
37. ____ el modelado es la técnica por excelencia para enseñar a pensar, puesto que los alumnos aprenden a pensar observando cómo otros piensan, cómo otros resuelven problemas y situaciones.
38. ____ El desarrollo del pensamiento crítico constituye una de las grandes metas de la educación personalizada.
39. ____ La complejidad de una actividad depende de la cantidad y complejidad de las estrategias que exige su resolución.
40. ____ De los tres métodos para enseñar estrategias: el rutinario, el comprensivo y el metacognitivo, el rutinario es el más importante para aprender bien.

Capítulo tres: Estrategias didácticas personalizadas (1): Concepto y tipos

41. ____ La estrategia didáctica se refiere a todos los actos favorecedores del aprendizaje.
42. ____ Método significa camino para llegar a un fin.
43. ____ En todo método debe distinguirse los objetivos y las técnicas.
44. ____ La técnica de enseñanza es el recurso didáctico que sirve para concretar un momento de la unidad didáctica o parte del método en la realización del aprendizaje.
45. ____ Si el método es el camino, el procedimiento es la marcha o manera de andar por él.

Capítulo cuatro: Estrategias didácticas personalizadas (2): Métodos didácticos

46. ____ El verdadero agente del aprendizaje es el propio sujeto que aprende, el alumno.
47. ____ Lo importante no es que los profesores “enseñen”, sino que los alumnos “aprendan”. Ningún profesor enseña bien si sus alumnos no aprenden.
48. ____ Siempre importa más lo que hace el profesor que lo que hace el alumno.
49. ____ El profesor ante la nueva metodología: promueve el saber, enseña a aprender, crea la responsabilidad en los alumnos, enseña a tomar decisiones, escucha, hace hablar, utiliza técnicas de grupo, propone objetivos, estimula, orienta, tranquiliza.
50. ____ La misión del profesor no es tanto transmitir conocimientos cuanto suscitar en los alumnos el deseo de mejora.
51. ____ Toda actividad humana debe desembocar en la reflexión e interiorización.

- 52. ____ La actividad personal permite el desarrollo del hombre tal como es y hacerse más como es.
- 53. ____ El profesor debe estar pendiente, más que de mantener una disciplina externa o de estar explicándolo todo, de indicar y orientar las tareas que cada uno ha de llevar a cabo.
- 54. ____ Hay que evitar en lo posible el esfuerzo memorístico de repetición con el exclusivo fin de responder a las cuestiones del examen.
- 55. ____ Si el “yo” está implicado en una experiencia, el sujeto la vive con más intensidad y es más significativa.
- 56. ____ Para poder participar en algo son necesarias tres condiciones: Que la cuestión afecte al que participa, que sea competente en lo que participa y que asuma la responsabilidad dimanante de la participación.
- 57. ____ El “activismo” consiste en hacer por hacer, el entender la actividad como fin y no como medio.
- 58. ____ No se puede despreciar la exposición magistral, necesaria en todo tipo de metodología; lo que si hay que hacer es situarla en sus justos términos, y no abusar de ella.

Capítulo cinco: Estrategias didácticas personalizadas (3): Principales técnicas y procedimientos didácticos

- 59. ____ La exposición didáctica es el procedimiento por el cual el profesor, valiéndose de todos los recursos de un lenguaje didáctico adecuado, presenta a los alumnos un tema nuevo, definiéndolo, analizándolo y explicándolo.
- 60. ____ Una de las ventajas de la exposición didáctica es la disciplina del razonamiento y del lenguaje.
- 61. ____ En una exposición didáctica nunca es aconsejable el buen humor.
- 62. ____ El coloquio es una conversación que concede al escolar continuadas situaciones para el desarrollo de aptitudes de comprensión, capacidad de enjuiciamiento y enriquecimiento de las propias opiniones a la luz de los criterios ajenos.
- 63. ____ En el simposio intervienen un grupo de especialistas que desarrollan diferentes aspectos de un tema o problema en forma sucesiva ante un grupo.
- 64. ____ En la mesa redonda interviene un grupo de especialistas que sostienen puntos de vista divergentes o contradictorios sobre un mismo tema.
- 65. ____ En el panel un grupo de expertos discute un tema en forma de diálogo o conversación ante el grupo.
- 66. ____ La discusión dirigida consiste en hacer que los alumnos examinen, con libertad de crítica, un asunto o problema y que expliquen sus ideas y puntos de vista, discutiéndolos sin prejuicios y con honestidad, claridad y corrección, bajo el arbitraje del profesor.
- 67. ____ En el torbellino de ideas, los miembros exponen con la mayor libertad sobre un tema o problema, con objeto de producir ideas originales o soluciones nuevas.
- 68. ____ En el “role-playing” dos o más personas representan una situación de la vida real asumiendo los roles del caso, con objeto de que pueda ser mejor comprendida y tratada por el grupo.

69. ____ El procedimiento deductivo es el que procede de lo general a lo particular, de los principios, definiciones y afirmaciones a las conclusiones, consecuencias y casos particulares.
70. ____ El procedimiento inductivo va de lo particular a lo general.
71. ____ El procedimiento analítico se apoya en la concepción de que, para comprender un fenómeno, es necesario conocerlo en las partes que lo constituyen.
72. ____ El procedimiento sintético parte de la base de que para comprender mejor un objeto o fenómeno, hay que realizar un trabajo de asociación de sus partes hasta llegar al objeto o fenómeno considerado como un todo.
73. ____ La analogía consiste en la relación de semejanza entre cosas distintas.

Capítulo seis: La programación didáctica

74. ____ Flexibilidad, realismo y exactitud son tres características en la planificación del proceso de enseñanza/aprendizaje.
75. ____ Programar consiste en realizar un proyecto que anuncia y declara por escrito lo que se piensa realizar.
76. ____ El programa se centra en los objetivos y guía la actividad de los alumnos.
77. ____ El programa no considera el sistema de evaluación.
78. ____ El programa debe adaptarse al profesor y no a los alumnos.
79. ____ En un educador no cabe la actitud de conformarse con ir saliendo del paso mal que bien. Hay que combatir a los que trabajan por inspiraciones del momento para dar cabida al trabajo científico, serenamente previsto y dispuesto, concienzudamente proyectado, anticipadamente programado.
80. ____ El currículo escolar es un proyecto que determina los objetivos de la educación escolar, es decir, los aspectos del desarrollo personal y de la cultura que la escuela trata de promover, y un plan de acción adecuado para la consecución de esos objetivos.
81. ____ Todo currículo consta de cuatro elementos básicos: Qué enseñar, cuándo enseñar, cómo enseñar y que, cómo y cuándo evaluar.

Capítulo siete: Concreción de la programación (1): Los objetivos

82. ____ Finalidades y objetivos son la misma cosa.
83. ____ La primera fragmentación de los objetivos generales de área origina los objetivos terminales o globales, que manifiestan las capacidades o conductas que se espera obtener una vez adquiridos ciertos conocimientos, destrezas y valores.
84. ____ Los objetivos concretos o particulares son parte de los objetivos terminales, de modo que la consecución de varios objetivos concretos lleva a la de uno terminal.
85. ____ Los objetivos operativos describen el acto observable que se aceptará como prueba de que el alumno ha adquirido un aprendizaje.
86. ____ Todo objetivo ha de ser educativamente significativo e importante, mientras que la actividad no. La actividad es un medio, el objetivo un fin próximo.
87. ____ Los objetivos operativos son cerrados porque indican acciones fijas, siempre las mismas y en el mismo orden.

- 88. ____ Los objetivos abiertos se refieren a tareas cuyas acciones varían de unos a otros, no comportan un mismo orden y su consecución no comporta los mismos resultados a todos, sino resultados distintos y singulares.
- 89. ____ Los objetivos abiertos son más prescriptivos que orientativos.
- 90. ____ Los objetivos operativos y los objetivos abiertos no se excluyen, sino que desempeñan funciones complementarias.
- 91. ____ Se hace necesario hacia un sistema de objetivos en el cual queden incluidas todas las manifestaciones de la vida humana.
- 92. ____ Todo objetivo cultural incluye la adquisición de unos conocimientos y el desarrollo de unas aptitudes o funciones mentales y afectivas.
- 93. ____ Cualquier actividad pedagógica, para que alcance su integridad, debe proporcionar algún conocimiento, desarrollar alguna aptitud y promocionar algún valor.

Capítulo ocho: Concreción de la programación (2): Las actividades

- 94. ____ Las diferencias humanas se manifiestan no en el ser sino en el obrar de las personas.
- 95. ____ La persona, como principio de actividad, se superpone a la naturaleza humana para hacer realidad las posibilidades que ésta tiene.
- 96. ____ En la persona radica la energía, tensión o fuerza necesaria para que una posibilidad se convierta en realidad.
- 97. ____ La persona es causa de nuestros actos.
- 98. ____ La orientación básica del hombre se dirige a la vivencia personal, subjetiva, del bien o de la perfección, es decir, la de alegría o felicidad.
- 99. ____ Las actividades constituyen uno de los peores medios de aprendizaje con que cuenta el alumno.
- 100. ____ La dirección de las actividades constituye la fase más deplorable e improductiva de todo el proceso didáctico.
- 101. ____ Las actividades de los alumnos deben ser reconocidas como valiosas y deben ser apropiadas al grado de madurez y al momento psicoevolutivo del alumno que las realiza.
- 102. ____ Cada actividad debe partir del conocimiento inmediatamente anterior que el alumno ha asimilado, y debe estar de acuerdo con su progresión en el aprendizaje.
- 103. ____ Implicarse en las cuestiones que plantean la verdad, la justicia, la belleza, comprobar hipótesis, identificar supuestos, discutir la contaminación, la guerra y la paz, es más importante que hablar de Oceanía, por ejemplo.
- 104. ____ Hay que partir del propio entorno del alumno, del conocimiento directo de la realidad.
- 105. ____ Una actividad es mejor que otra si exige que los estudiantes escriban de nuevo, revisen y perfeccionen sus esfuerzos iniciales, en vez de aparecer como tareas complementarias.
- 106. ____ Actividades propias de un equipo de trabajo es el planteamiento de un proyecto, comparar, corregir.
- 107. ____ El hecho de que cada estudiante sea un ser abierto al mundo que le rodea exige cultivar las virtudes sociales y cívicas.

108. Que se procure un ambiente rico en estímulos culturales, intelectuales, técnicos, estéticos y éticos dentro de la institución educativa.
109. El hecho de que cada estudiante sea hijo de Dios obliga al centro educativo a despertar y desarrollar en ellos un profundo sentido de su filiación divina, fundamento espiritual de toda la vida, que debe llevar a vivir en la práctica un clima de oración y frecuencia de sacramentos.
110. Tomar conciencia de que Dios llama a todos a la santidad, cada uno en su propio estado, mostrando las exigencias que esto supone en la vida ordinaria.
111. La enseñanza activa habitúa al alumno al esfuerzo de la búsqueda, de la investigación, de la elaboración y de la reflexión.
112. Propiciar actividades que exijan debates y discusiones, de modo que se favorezca la cooperación intelectual de los alumnos entre sí y de éstos con el profesor.
113. El diálogo y los trabajos libres no favorecen la enseñanza activa.
114. Motivar, explicar y orientar son aspectos básicos en la actividad de todo profesor.
115. El ser humano se educa no tanto por la comprensión abundante de relaciones lógicas y por la adquisición de datos informativos, sino sobre todo por las experiencias que se depositan en su conciencia y van dejando cierto poso creciente de madurez y de equilibrio interior.
116. Las actividades extraescolares deben responder a un plan formativo y en función de él hallan justificación.
117. Es importante descubrir el significado complementador de las actividades extraescolares y no desbordar sus significados ni personal ni socialmente.
118. Las mejores actividades son aquellas que desarrollan la iniciativa de los alumnos, su libertad, su solidaridad e incluso su capacidad directiva.
119. Algunas modalidades de actividades extraescolares son: periódico escolar, periódico mural, biblioteca especializada, exposiciones, museo escolar, conferencias, semanas conmemorativas, clubes de música, deportivos, de artes plásticas, recreativos, de cine, folclóricos y centros de asistencia social.

Capítulo nueve: Concreción de la programación (3): Medios y recursos materiales

120. La utilidad y la eficacia son los criterios para valorar técnicamente el trabajo.
121. La tecnología se ocupa de la aplicación sistemática de conocimientos científicos para resolver problemas prácticos.
122. Nunca hay que perder de vista que toda la tecnología educativa y medios didácticos son medios, nunca fines.
123. La intuición y la experiencia personal dan vida y calidad humanas a las normas tecnológicas.
124. Los medios de masa imprimen una misma mentalidad para que todos gregariamente sigan las mismas opiniones, frecuentemente manipuladas, y adopten un comportamiento de acuerdo con los valores transmitidos.
125. Los medios de grupo son los que hacen posible una comunicación directa entre emisor y receptor de un mensaje o contenido abierto.
126. Desde el punto de vista de la educación personalizada, el material facilita el trabajo independiente y en equipo, permitiendo al profesor dedicarse más a la

preparación y control de las actividades escolares, y al contacto personal con los alumnos.

127. El material didáctico se clasifica en impreso, de ejecución y audiovisual.
128. El computador, aunque constituya también un medio de información, su misión principal consiste en almacenar, ordenar, recuperar y manipular la información.
129. El informe de la UNESCO clasifica el ámbito de la educación en cuatro vías del saber o aprendizajes fundamentales: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser.
130. El computador ofrece la posibilidad de que los alumnos puedan alcanzar nuevas destrezas, ser más creativos y llevar a cabo tareas de gran interés, facilitando su acceso a los lenguajes y al mundo de la computación.
131. De entre las aplicaciones didácticas del computador, destacamos una: Simula procesos científicos o sociales no accesibles en la realidad, conjugando la representación de figuras complejas, la animación y la capacidad de almacenamiento y manipulación de la información que el computador posee.

Capítulo diez: Concreción de la programación (4): Estrategias de motivación

132. Motivar es predisponer a los alumnos a que aprendan.
133. Un motivo es algo que constituye un valor para alguien.
134. La motivación hace que salgamos de la indiferencia para intentar conseguir el objetivo previsto. Entre motivo y valor no hay deferencia: motiva lo que vale para cada sujeto.
135. Toda educación, para que se realice íntegramente, ha de ser motivada.
136. Es necesario motivar las actividades escolares a fin de que haya esfuerzo voluntario por parte de quien aprende.
137. Un alumno está motivado cuando siente la necesidad de aprender lo que está tratando. Esa necesidad le lleva a esforzarse y a perseverar en el trabajo hasta sentirse satisfecho.
138. El motivo es interior: es la razón íntima de la persona que le lleva a actuar, es decir a querer aprender.
139. El sentido de seguridad, el sentimiento de dignidad y la solidaridad pueden explicar las motivaciones fundamentales de la conducta humana.
140. La educación que emplea el sistema de premios y castigos, refuerza las motivaciones extrínsecas y tiende a valorar, a la larga, las cosas materiales y, como consecuencia, dar valor relevante a la satisfacción de los sentidos.
141. Cuando la propia satisfacción de llevar a cabo una acción es la que nos mueve a hacerla, sin necesidad de recibir nada del exterior, estamos dentro de una motivación extrínseca.
142. Se hace preciso mantener vivo el interés de los escolares a lo largo de todo el proceso de aprendizaje, lo cual es posible con la motivación de desarrollo, que es la que se emplea a lo largo de la clase.
143. La motivación es el efecto del descubrimiento de un valor.
144. Se hace necesario conseguir que los alumnos reconozcan el valor que tiene cada materia, tanto a nivel personal como social.

145. Las actividades deben graduarse de tal forma que, a partir de las más fáciles, el alumno vaya obteniendo éxitos sucesivos.
146. El elogio es útil si surge de un modo espontáneo, no artificial y se dirige a un trabajo o esfuerzo concreto.
147. Con la alabanza se corre menos riesgo de ser injusto que con el reproche; además, motiva a más largo plazo.
148. Es el esfuerzo, y no la capacidad, lo que ayuda a alcanzar grandes metas.
149. Hay que dejar que los alumnos expliquen por qué ocurre algo, por qué piensan de una determinada forma sobre una asignatura, un profesor, un compañero de clase, etc.
150. Las estrategias activas son menos motivantes que las pasivas y dogmáticas.
151. El alumno aprende más por lo que hace que por lo que oye.
152. Las tareas creativas son más motivadoras que las repetitivas.
153. Hacer que la teoría sea extraída de la práctica para no quedarse en la pura teoría.
154. Hay que desterrar el excesivo verbalismo en las clases y sustituirlo por la realización de experimentos que, a base de provocar los fenómenos, le lleven al alumno a la formulación de la teoría o a su comprobación práctica.
155. La atmósfera interpersonal de comunicación en la que se desenvuelve la tarea ha de permitir al alumno sentirse apoyado cálida y honestamente, respetado como persona y capaz de dirigir y orientar su propia acción.
156. La manera de ser del profesor, su simpatía, su entusiasmo, su humanidad, su comprensión y su exigencia actúan como factores decisivos de motivación.
157. La entrevista con el alumno constituye uno de los peores procedimientos de motivación.
158. El profesor debe insistir en la represión pública, el sarcasmo, las comparaciones, el sobrecargo de tareas.
159. Es preferible orientar hacia el proceso de solución más que hacia el resultado.
160. No sólo es importante hacer bien las cosas, sino saber por qué están bien.

Capítulo once: Concreción de la programación (5): La evaluación

161. Pedagógicamente la evaluación se define como el acto de valorar una realidad que forma parte de un proceso cuyos momentos previos son los de fijación de las características de la realidad a valorar, y de recogida de información sobre las mismas, y cuyas etapas posteriores son la información y la toma de decisiones en función del juicio de valor emitido.
162. La evaluación no debe tener un carácter selectivo sino un sentido de ayuda u orientación constante del alumno.
163. La evaluación nos ayuda a aprender de la experiencia y a no incurrir en el futuro en los mismos errores.
164. La evaluación de los estudiantes debe comprender todos los aspectos incluidos en el concepto de persona.
165. Es necesario evaluar los conocimientos o contenidos conceptuales, el desarrollo de las funciones mentales, es decir las capacidades y los valores y actitudes adquiridos y practicados.

166. La heteroevaluación consiste en la valoración del rendimiento escolar por parte de personas distintas al propio alumno.
167. La autoevaluación consiste en la valoración, por parte del propio alumno, del rendimiento educativo que ha obtenido.
168. La educación es personalizada en la medida en que se adquiere la aptitud de valorar lo más objetivamente posible la propia realización humana, llevada a cabo por la asimilación de la cultura mediante la reflexión.
169. La evaluación mixta tiene lugar cuando el profesor y el alumno evalúan en común las actividades o rendimiento de éste.
170. La evaluación significa reflexión, y tanto es punto final como punto de partida, puesto que se realiza para fundamentar actuaciones posteriores.
171. La evaluación debe estar presente desde el principio de la acción educadora. No es algo que surge al final para comprobar unos resultados.
172. Favorecen la evaluación continua la clase activa y participativa, y la perjudican las clases magistrales, la enseñanza frontal y expositiva, y el desconocimiento de las técnicas de observación.
173. Evaluar los rendimientos significa valorar la productividad de los alumnos en orden a la consecución de los objetivos previstos.
174. Un criterio es un patrón de conducta delimitado y preciso, que describe con claridad el dominio de dicha conducta por parte un sujeto.
175. No es correcto enjuiciar a un escolar por una manifestación aislada de su conducta, por rara que sea.
176. La recuperación procede cuando los niveles personales alcanzados no han sido máximos.

Capítulo doce: Modelos prácticos de proyectos y estrategias didácticas personalizados

177. El programa educativo “A toda vela” es de lectoescritura.
178. La lengua y la matemática no entran en ninguna de las líneas de investigación de ningún programa de los señalados en este capítulo.
179. El proyecto VAURIN trabaja sólo con la enseñanza universitaria.
180. El proyecto SOLING forma parte de la educación secundaria.

Capítulo trece: El profesor como director de la clase

181. La tarea primaria del profesor es guiar, dirigir, orientar y gobernar a un grupo de alumnos que se esfuerzan por aprender en la clase.
182. Una clase no sólo es un lugar donde se imparten enseñanzas y se llevan a cabo determinados aprendizajes, sino también, y muy principalmente es el momento oportuno de promover y desarrollar todo tipo de valores en los escolares.
183. La forma correctiva es adoptada cuando el profesor tiene una actitud permanente de castigar las faltas cometidas por sus alumnos, manteniendo una rigurosa vigilancia al respecto.
184. La forma preventiva trata de anticiparse a las posibles infracciones para que no se produzcan.
185. La forma educativa forma a los alumnos para el autogobierno y la autodisciplina.

186. En la forma educativa el profesor conduce a los estudiantes por la vía de la comprensión, de la persuasión, del respeto, llevándolos más hacia la creación de buenos hábitos de trabajo que hacia la consideración del estudio como una obligación sin sentido.
187. La principal fuente de recursos del profesor, la más provechosa, están en él mismo, en su propia personalidad.
188. La autoridad es más una conquista que el profesor debe realizar por su capacidad, dedicación, entrega, coherencia y madurez mostradas en su trato diario con los alumnos, que una concesión contractual obtenida en virtud de una titulación académica.
189. La competencia profesional consiste en que el profesor ha de mostrarse con la competencia y preparación necesaria para salir siempre airoso en su trabajo docente.
190. Los problemas de orden y disciplina suelen ir asociados a los profesores que no se muestran a la debida altura profesional.
191. La primera y principal norma de conducta del buen profesor es tratar con cariño y respeto a los alumnos.
192. El profesor debe crear un ambiente estimulante de comprensión y colaboración, que dependerá en gran medida de su actitud amistosa, paciente y comprensiva con todos, sin distinción.
193. El amor es el primer ingrediente de la vocación de educador, ya que para educar se requieren las mismas disposiciones que para amar: mucha finura, mucha delicadeza, mucho respeto, mucha afabilidad.
194. En un ambiente de cordialidad entre profesor y alumno no tienen cabida las palabras y gestos que impliquen menosprecio.
195. Querer de verdad a los alumnos implica aceptarlos tal y como son, “tirando” de ellos con fortaleza, paciencia y cariño.
196. El profesor educa sobre todo con el testimonio de su vida personal, más que con la palabra misma.
197. La indisciplina habitual de un alumno es casi siempre indicio de anomalías orgánicas, psicológicas, familiares o sociales, o de varias juntas.
198. Los castigos han de ser suministrados con tacañería. No conviene crear una sensación de represalia y persecución en los alumnos. Es preferible hacerse pesado corrigiendo los fallos en privado que odioso castigando a la primera oportunidad.
199. Al sancionar importa mucho no adoptar la posición de juez, ni dar la impresión de estar ofendido y deseoso de venganza.
200. La escuela tiende a formar el carácter, es decir, a enseñar al hombre a respetar y vivir las normas de convivencia.

GLOSARIO

- abstracción: Separación de las cualidades de algo por medio de una operación intelectual, para poder considerarlas aisladamente.
- academia: Establecimiento que se dedica a la enseñanza de un arte, técnica, profesión o materia.
- activismo: Actitud que defiende la importancia de la acción, frente a la discusión teórica.
- afabilidad: Agrado y amabilidad en el trato y en la conversación con los demás.
- amonestación: Advertencia muy severa que se hace a alguien.
- actitud: Comportamiento o estado de ánimo que se manifiesta exteriormente.
- análisis: División y separación de las partes que forman un todo para llegar a conocer sus principios o elementos.
- analogía: Relación de semejanza o de parecido entre dos o más cosas distintas.
- anécdota: Suceso curioso y poco conocido que se cuenta para ejemplificar algo o como entretenimiento.
- anomalía: Irregularidad o desviación de lo que se considera normal o irregular.
- área: Orden o serie de materias o ideas de las que se trata.
- atmósfera: Ambiente que rodea a personas y cosas.
- autonomía: Estado o situación de la persona, del pueblo o de la entidad que goza de independencia en algunos aspectos.
- catálisis: transformación química motivada por cuerpos que al finalizar la reacción aparecen inalterados
- catalizador: Cuerpo capaz de producir la transformación catalítica.
- codificar: Transformar mediante las reglas de un código la formulación de un mensaje.
- código: Sistema de signos o señales y reglas para dar otra forma a un mensaje.
- cognitivo: Perteneciente o relativo al conocimiento.
- composición: Escrito en el que el alumno desarrolla un tema dado por el profesor o elegido libremente para ejercitar su dominio del idioma, su habilidad expositiva, su sensibilidad literaria, etc.
- conciencia: Propiedad del espíritu humano de reconocerse en sus atributos esenciales y en todas las modificaciones que en sí mismo experimenta.
- complejo: Combinación de ideas, tendencias y emociones que permanecen en la subconsciencia, pero que influyen en la personalidad del sujeto y a veces determinan su conducta.
- conclusión: Resolución que se ha tomado sobre una materia después de haberla ventilado. Fin y terminación de una cosa.
- criterio: Norma para conocer la verdad. Juicio o discernimiento.
- crítico: Relativo a la crisis. Dícese del estado, momento, punto, etc., en que ésta se produce.
- currículo: Conjunto de estudios y prácticas destinadas a que el alumno desarrolle plenamente sus posibilidades.
- deducción: Derivación, acción de sacar una cosa de otra. Método por el cual se procede lógicamente de lo universal a lo particular.
- debate: Controversia sobre una cosa entre dos o más personas.
- dignidad: Gravedad y decoro de las personas en la manera de comportarse.

digresión: Efecto de romper el hilo del discurso y de hablar en él de cosas que no tengan conexión o íntimo enlace con aquello de que se está tratando.

divergente: De divergir: discordar, discrepar.

estímulo: Incitamiento para obrar o funcionar.

estrategia: Conjunto de reglas que aseguran una decisión óptima en cada momento.

estructura: Distribución y orden con que está compuesta una obra de ingenio, como poema, historia, etc.

fiabilidad: Probabilidad de buen funcionamiento de una cosa.

fragmento: Parte o porción pequeña de algunas cosas.

fundamento: Razón principal o motivo con que se pretende afianzar y asegurar una cosa.

habilidad: Capacidad y disposición para una cosa.

indefensión: Falta de defensa; situación de las personas o cosas que están indefensas.

manipular: Intervenir con medios hábiles y a veces arteros en la política, en la sociedad, en el mercado etc., con frecuencia para servir los intereses propios o ajenos.

marginal: Dícese del asunto, cuestión, aspecto, etc. de importancia secundaria o escasa.

meta: Fin a la que se dirigen las acciones o deseos de una persona.

método: Modo de decir o hacer con orden una cosa.

misión: Poder, facultad que se da a una persona de ir a desempeñar algún cometido.

modelo: Punto de referencia para imitarlo o reproducirlo.

modo: Forma variable o determinada que puede recibir un ser, sin que por recibirla se cambie o destruya su esencia.

monitor: persona que guía el aprendizaje.

mural: Aplícase a las cosas que, extendidas, ocupan una buena parte de pared o muro.

objetivo: Fin o intento.

operativo: Dícese de lo que obra y hace su efecto.

personalidad: Diferencia individual que constituye a cada persona y la distingue de otra.

procedimiento: Método de ejecutar algunas cosas.

programa: Anuncio o exposición de las partes de que se han de componer ciertos actos.

proyecto: Primer esquema o plan de cualquier trabajo que se hace a veces como prueba antes de darle la forma definitiva.

psíquico: Relativo al alma.

recurso: Medio de cualquier clase que, en caso de necesidad, sirve para conseguir lo que se pretende.

relación: Referencia que se hace de un hecho.

rutina: hábito adquirido de hacer las cosas por mera práctica y sin razonarlas.

ser: Esencia o naturaleza.

singularidad: Particularidad, distinción, o separación de lo común.

síntesis: Composición de un todo por la reunión de sus partes. Suma y compendio de una materia o cosa.

síntoma: Señal, indicio de una cosa que está sucediendo o va a suceder.

tarea: Trabajo que debe hacerse en tiempo limitado.

tensión: Estado de oposición u hostilidad latente entre personas o grupos humanos.

testimonio: Prueba, justificación y comprobación de la certeza o verdad de una cosa.

trascendencia: Resultado, consecuencia de índole grave o muy importante.

vicarial: de vicario: que tiene las veces, poder y facultades de otro o le sustituye.

ANEXOS

El presente material ha sido
reproducido con fines netamente
didácticos, cuyo objetivo es brindar al
estudiante mayores elementos de juicio
para la comprensión de esta guía;
por lo tanto no tiene ningún fin comercial.

PUNTOS DE VISTA EDUCATIVOS

Galo Guerrero Jiménez

1. LA CULTURA DE LA APARIENCIA

Vivimos en una sociedad del espectáculo; cada cual camina a la deriva tratando de pasarla bien. Pocos son los hombres y las mujeres que quieren ser sabios. A muchos les espanta el esfuerzo cotidiano que la persona debe poner en todo cuanto emprende. Hoy más que nunca necesitamos personas comprometidas, honestas, coherentes, con una fortaleza moral que las haga nítidas, más humanas, y con una cultura que verifique su capacidad para renunciar a lo vulgar y fácil.

Como dice Bruno Ferrero, “normalmente no son los grandes problemas los que destruyen y dividen, sino la herrumbre de la distracción”. No existe el valor de la austeridad, del crecimiento personal. Se toma al cuerpo humano y a la vida en general como un objeto que hay que usarlo, gastarlo y luego botarlo.

Esta “herrumbre de la distracción”, del sin sentido, de la monotonía con que se asume el trabajo, el estudio y la familia, están llevando a la sociedad a vivir una cultura de la apariencia, del espectáculo barato. Esta demanda atosigante del placer por el placer, del disfrute del aquí y del ahora, en donde la mentalidad humana se ha vuelto meramente consumista, individualista, intolerante, poco pensante, poco pacifista y carente de proyectos, lo único que está generando son individuos con mucha fachada y con una espantosa vulgaridad.

Este hombre fachada, pura apariencia, indiferente ante lo bueno y noble, ante lo ético y lo estético, lo que le preocupa es el poder, el dinero, el éxito, el sexo, el narcisismo, el relativismo, el hedonismo, y sobre todo la permisividad, es decir, dejar pasar todo, el no hacerse problema por nada: su norma es la superficialidad, carece de metas, de certezas firmes y de verdades absolutas. La disciplina, las normas, el sacrificio, la responsabilidad, en fin todo valor humano es rechazado porque se opone al bienestar y a la comodidad que pretende llevar.

Como se trata de un buen número de gente que así actúa, con un perfil de a perro, entonces tenemos una sociedad que ha perdido el sentido de la trascendencia, en donde el analfabetismo moral se pasea muy orondo, anulando con ello la capacidad para pensar críticamente, para aportar con ideas útiles, para actuar con firmeza y responder con amor. La esperanza, el aporte creador y limpio, las ideas que enaltecen y permiten crecer sabia y espiritualmente, deben regresar, y con urgencia, a una sociedad que requiere de familias felices, que sepan apreciarse, valorarse y respetarse.

Recordemos que a la niñez y a la juventud no podemos ofrecerle tanta basura que, a veces, sale de la misma familia. La familia no es un espacio para estar, es un lugar para ser. Es en ella, en donde, primordialmente, se aprende a ser persona de bien, siempre y cuando todo el núcleo familiar se esmere por crear un ambiente formador.

2. ¿QUIÉN SE HA LLEVADO MI QUESO?

Alguna vez el señor alcalde del cantón Loja, doctor José Bolívar Castillo Vivanco, les dijo a los transportistas de nuestra ciudad que deberían leer el libro ¿Quién se ha llevado mi queso, del psicólogo y médico Spencer Jonson. Y tenía mucha razón al recordarles la lectura de este pequeño gran libro que hoy se ha convertido en un best sellers universal, traducido a 26 idiomas y con millones de ejemplares vendidos en todo el planeta.

Pues, ¿de qué trata este texto tan comentado y recomendado para toda clase de público? Su historia es muy simple. Se trata de un relato que en forma de parábola o de fábula muy sencilla nos narra la vida de dos ratoncitos y de dos personitas u hombrecillos que vivían en un laberinto y que para su subsistencia dependían de un enorme queso que, por arte de magia, había aparecido en una de las habitaciones del laberinto. Los cuatro personajes vivían muy felices disfrutando de su queso que no les había costado ningún esfuerzo conseguirlo: el queso estaba ahí y lo único que tenían que hacer era comer y comer sin que nadie los moleste. Pero un buen día el queso desapareció y empezaron a sufrir los efectos. Las personitas, Kif y Kof, se pusieron furiosas y se culpaban unas a otras y discutían buscando a más culpables por la desaparición del queso. Los ratoncitos, en cambio, sin discutir, ni cortos ni perezosos, se desplazaron en busca de un nuevo alimento.

Esta es toda la historia. Muy simple, ¿verdad? Pero cuánta profundidad en la sencillez del relato. La primera reflexión es la de que los ratoncitos resultan más inteligentes que las personitas; el mismo indicador de “personitas” es irónico; pues, mientras éstos discutían por la falta de queso, los ratoncitos se desplazaron enseguida en busca de su subsistencia. Las personitas no estuvieron preparadas para el cambio. Se habían acostumbrado a una vida fácil y sin esfuerzo.

¿Cuántas personas en la vida real acaso no se han acostumbrado a melar de su queso? De pronto viene el cambio, el queso ya no está; las cosas y los hechos no permanecen para siempre estáticos. Frente a un mundo en constante cambio hay que saber adaptarse a sus circunstancias, y antes de que se nos acabe el queso. Por supuesto, si no estamos preparados es muy fácil buscar culpables y lamentarnos por todo. ¿Cómo es posible, si ya vivo feliz con el puesto que he conseguido, con el nombramiento que tengo, con la comodidad que he alcanzado y que de pronto alguien venga y me robe mi queso? Si ya me creo con derecho a él, es decir a la vida fácil que llevo, y de improviso saber que el queso ya no está, que las cosas han cambiado y que yo ya no puedo cambiar, ¿por dios, qué tragedia?

Cuánta gente se resiste al cambio porque le da miedo, porque le cuesta esfuerzo volver a adaptarse, o ir a buscar otro queso. Si tengo el queso seguro, cuánta felicidad; no

me falta nada, me vuelvo arrogante. Que más da, lo único que tengo que hacer es conservar el queso. Si me lo quitan me sorprende, me ofusco, me desespero, se acaba el mundo, no lo esperaba, no pueden hacerme esto.

Es necesario aprender a vivir con el cambio; no podemos contentarnos sólo con el queso, es decir con una vida rutinaria y mediocre. Las cosas nunca mejoran para uno ni para nadie mientras uno no cambia; es necesario aprender a tener una nueva visión del mundo. El cambio puede disgustarnos pero hay que comprender que, con esfuerzo, puede llevarnos a encontrar un queso mejor.

3. EL PRIMER GRAN VALOR: SER PERSONA

No es lo mismo ser sujeto que ser persona. Se es persona cuando más responsables somos de nuestras acciones, cuando más nos hacemos cargo conscientemente de lo que hacemos porque percibimos que como seres libres estamos en condiciones de actuar por sí mismos; por lo tanto somos “alguien” antes que un “algo”, como si se tratase de una cosa más, de un sujeto que está ahí por estar.

Frente a la crisis que en todos los órdenes de la vida hoy se vive, los educadores, humanistas y científicos hacen mucho énfasis en el rescate y puesta en práctica de lo más noble que dignifica a todo ser humano: ser portador y vivenciador de infinitud de valores que en todas las circunstancias de la vida todo ser humano debe asumirlas, sino quiere verse ahogado en el marasmo de las adversidades y de la denigración humana a la que irremediablemente nos veremos avocados, si no propiciamos el desarrollo de estas actividades fundamentales que, de uno o de otro modo, deben plasmarse en la realidad humana en forma de conductas.

Ahora bien, ningún valor humano puede ser asumido plenamente sino empezamos por descubrir y potenciar el valor que la persona tiene en sí misma. Se trata de una criatura tan especial, única, distinta de cualquier otro ser. Es el único ser que, como dice Ramón Gil Martínez, “se nos presenta como libertad, compromiso, creación, historia, vocación, trascendencia”. En verdad, la persona no es un elemento más de la naturaleza, ni siquiera es la suma de materia y espíritu o de mente y cuerpo, sino un auténtico vínculo de unidad en el que todo el componente de su ser interactúa de manera absoluta, bien como individuo, bien en comunidad, que son las dos características esenciales de la persona.

Es de tal naturaleza la concepción de persona como ente autónomo y libre, que en la medida en que la persona es consciente de su dimensión comunitaria, le es posible insertar su característica de individualidad a través del desprendimiento, del despegue, del desposeerse, del descentrarse de sí misma –como sostiene Lacroix- para entrar en la dimensión y disposición de los otros.

La dimensión comunitaria de la persona es de enorme valía porque permite robustecer nuestra condición humana; sin embargo es de un enorme descuido en una

sociedad tan individualista como la nuestra. La dimensión comunitaria no sólo que nos sirve para vivir sino para convivir, fundamentalmente.

No olvidemos que de la práctica de la autoestima, del respeto, de la responsabilidad, de la tolerancia, de la solidaridad, etc. nacen formas auténticas de tratamiento al otro como persona. Por consiguiente, primero me constituyo en persona para poder tratar al otro como tal.

¿Por qué, entonces, en muchos individuos aflora más su animalidad que su condición de persona? No sé si tal vez se deba a que, por mala formación y dado el consumismo desmedido que se practica, más se tiene vocación para poseer que para ser. Y también porque si la libertad determina nuestras líneas de acción, también es –en palabras del Gil Martínez- carga difícil de llevar, porque cuesta ser responsable de sí mismo.

Es la persona, en el amplísimo sentido de la palabra, la que penetra en el individuo o en el sujeto para formarlo, moldearlo, desarrollarlo, comprometerlo para que aprenda a ser gran señor y sujeto de la historia, dispuesto, con todo su potencial creativo, a dar todo de sí para que pueda adentrarse y compenetrarse humanamente en el mundo, en los otros y en el Absoluto.

4. EL COMPROMISO CREADOR DE LA PERSONA

Ninguna persona debe estar conforme con lo que es o con lo que tiene. La persona tiene validez humana en la medida en que permanentemente desarrolla su vocación creadora. Y esta premisa se debe a que el mundo no está creado, lo estamos creando. Y si de orgullo humano hablamos, éste debe ser el mayor: saber de que estamos completando la creación del universo.

No todo está hecho, a pesar de estar en la era del mayor desarrollo tecnológico y científico. Hay mucho por hacer, sobre todo desde nuestra condición particular y personal de ser seres singulares, inconfundibles e insustituibles, pero nulos para realizarnos si no lo hacemos en medio del mundo, a través de la relación interpersonal y con vocación para ser antes que para poseer.

Saber actuar, aprender a ser, y no sólo a ser sino a ser más, y que nos reconozcan como personas por nuestra apertura a los otros y al absoluto es ya un compromiso creador.

Por eso, cuando se habla de revolución, no puede ser otra que la del compromiso creador, la del sentido de la trascendencia para impregnar de calidad humana todo cuanto pensamos y hacemos.

Nuestro compromiso consciente de ser creadores y recreadores debe darle sentido humano a nuestra personalidad para que no nos dejemos arrastrar por el vacío, el desorden, la desorientación y el caos que vive nuestra sociedad postmoderna.

Por lo tanto, no debemos ser objetos, sino sujetos de la historia porque somos seres de posibilidades y de quehaceres, antes que de pasividades y de indiferencias.

Tener la característica de entes creadores constituye algo tan vital para mejorar este mundo, como el hecho de consumir alimentos y aire para vivir.

Esta vocación creadora no nos debe empujar a refugiarnos en un sentido pragmatista, en donde todo el esfuerzo realizado apenas nos sirva para inventar cosas y más cosas para supuestamente vivir mejor. Decir que el hombre es creador, según Zubiri y J. Marías, es “afirmar o reconocer que la persona nunca está fijada, que no tiene una estabilidad ficticia, que nunca termina de inventarse, de conquistarse y que está llamada a afirmarse en una lucha permanente a partir de las adversidades que se le imponen como algo dado”.

El hecho mismo de tener que hacernos permanentemente, es ya creación; y, lo más importante, no sólo que somos creación en sí, sino, especialmente autocreación permanente, en virtud de que si no hay interés personal para ser y para comprometernos con una acción enriquecedora, nos atrofiarnos y por ende nos constituimos en un estorbo, en un montón de inutilidades y de mediocridad andante.

La actitud creadora, por lo tanto, está encaminada a la creación de una NUEVA CONSCIENCIA, para que con nuevos estímulos, con nuevos horizontes e ideales adquiramos salud mental en nuestras acciones para que no nos atrape ni la abulia, ni la vacuidad, ni la voluptuosidad ni los intereses personalistas, sino la inserción del yo, que por medio de la inteligencia, la voluntad y la sana intención de querer ser “ser” y no sólo de tener, se compenetra en el otro, en el prójimo en cuanto individuo que se deja educar, formar y desarrollar su condición de persona hasta lograr hacer de él un sujeto apto para la comunidad, para la convivencia solidaria, enraizado y comprometido en su personalidad de esfuerzo y de auténtica creación en sus formas prácticas de vida, de manera que si queremos vivir racionalmente, lo hagamos con un rostro verdaderamente humano y cristiano.

5. LA CONFIANZA, EL ARTE DE AMAR

Este tema, preparado de antemano a través de un breve libro: La confianza, el arte de amar, de Isabel Orellana Vilches, pretende motivar al educador, y a cualquier persona que se entere de su lectura, para que emprenda en una de las más nobles cualidades que debe tener todo ser humano: aprender a brindar confianza y aprender a confiar en los demás. En verdad, la confianza es un camino de aprendizaje; pues, es un acto de voluntad y entereza que hay que ganárselo en todos los ámbitos de la vida familiar, profesional y social.

De manera clara, con un estilo ameno, Isabel Orellana afirma que “confiar es amar. Y el amor es un arte sublime que debe ejercitarse cada día”. Así es, quien ama lo que hace, quien es capaz de respetar, de valorar y de aceptar a los demás con sus virtudes y

debilidades, es capaz de actuar con autenticidad, con transparencia y discreción, de manera que le sea posible aprender a ganarse la confianza de los demás.

Para un educador, por ejemplo, si no aprende a confiar en sus alumnos, no puede educar. Y si no confía en sí mismo, el drama es mayor. La confianza es salud, nos permite vivir con autenticidad. Desde luego que, no puedo confiadamente esperar en los demás si no he preparado el camino; es necesario confiar, pero no de cualquier manera. Debo asegurarme de que cuando confío en alguien o en algo, es porque con ello estoy contribuyendo a potenciar el bienestar personal. Debo saber también de que si me abandono a la desconfianza total, no puedo desarrollarme personalmente. Saltará a la vista mi falta de madurez emocional; la carencia de humildad me consumirá; no me será posible enfrentar los fracasos; seré presa fácil de la crítica pueril y de la murmuración; la incomunicación y la soledad me agobiarán; en definitiva, la desconfianza me estará empujando siempre a asumir actitudes reactivas.

La confianza me permite ser proactivo, productivo, buscador de sueños y de verdades. “Todos tenemos talentos; -nos dice Isabel Orellana- busquémolos, ayudemos a otros a que los encuentren y extraigan de ellos un buen partido. Sólo podremos hacerlo creyendo en ellos”.

Así es, creamos en este estupendo libro. Su lectura nos eleva el ánimo, nos enriquece, nos proyecta, nos hace dar más ganas de seguir viviendo y de amar profundamente lo que hacemos. Esta experiencia es lo que tuvieron estos 310 educadores que, con gallardía, prometieron encaminar sus pasos hacia la verdad, hacia el bien común, hacia lo más maravilloso que tiene el ser humano: sentirse sabedores de que somos hijos de Dios. ¿Pues, quién más que Dios para confiar, con absoluta certeza, en el hombre? La esencia de Dios es el amor sin reservas y “el culmen del amor es la confianza total”.

Isabel Orellana insinúa que es necesario ejercitar la confianza, sabedores de que al aceptar que de alguien nos tenemos que fiar exige una toma de postura y una respuesta.

La confianza, a través de la exigencia personal, es una noble virtud moral que exige de cada uno una actitud vigorosa que, bien encaminada, nos conduce, con autoridad y certeza, a ser depositarios incondicionales de nuestra fe a los demás.

6. EDUCARNOS PARA LA TOLERANCIA

Aprender a ser tolerantes es parte de la riqueza interior humana, hoy estropeada por infinidad de circunstancias que aquejan al ser humano en su diario existir.

El atropello contra la dignidad humana tiene muchas causas, y quizá una de las más perniciosas sea la indiferencia con que se asume la Verdad Trascendente; frente a la negativa de la trascendencia de la persona humana como “imagen visible de Dios invisible”, está a la luz del día la marginación, la explotación, la corrupción y la falta de respeto a la que todo ser humano tiene derecho.

Dado el carácter pluriforme de las sociedades, y sobre todo ante la pluralidad de la conciencia humana, es responsabilidad de todos aprender a educarnos para la tolerancia. Frente a tantas maneras de entender el mundo ideológicamente y frente a la diversidad de comportamientos humanos que en diversas formas de conducta se asume la vida, ¿cómo no vamos a ser tolerantes?

Se necesita de mucho esfuerzo para ello: conocimiento, tino, prudencia para actuar. Si no conozco los derechos de los demás, si no me comporto honestamente, si no dejo espacios para el diálogo ni potencio espacios sociales, familiares, profesionales e intelectuales para la contradicción y la reflexión, no estoy ejerciendo mi responsabilidad de aprender a ser tolerante.

Toda actividad encaminada a construir el bien común, a respetar las ideas ajenas, las creencias; los que promueven una atmósfera de libertad, de autocrítica; cuando se tiene conciencia de saber perder, de admitir críticas; cuando se acepta el diálogo abierto con todos, cuando se da paso a la convivencia democrática, cuando se es justo, acogedor y amante de la no violencia; cuando se respeta la intimidad de las personas y existe identificación con los más necesitados; cuando no se recurre a la fuerza para resolver los problemas. En definitiva, cuando el carácter humanitario, de servicio y de solidaridad se hace presente, entonces no hay duda de que esa disposición y actuación humanas es eminentemente tolerante.

Pero si, por el contrario, se dogmatiza posturas, se impone la uniformidad, no se admiten los planteamientos de los demás, se considera enemigo al que no piensa como uno, cuando de la derrota se hace una tragedia, cuando se obliga a pensar a todos por igual, cuando la única ley que vale es la del talión, cuando se margina a los que discrepan, cuando por dejadez no se hace bien las cosas, si mis intervenciones son calculadoras y mal intencionadas, si no me esfuerzo en perdonar agravios, si mis actitudes son fanáticas y dogmáticas y si no compagino la firmeza con la flexibilidad y la comprensión, entonces mi plenitud humana se ha revestido de intransigencia, lo cual es sinónimo de intolerancia.

La práctica de la tolerancia es una hermosa lección de humanismo. Tomémosla, asumámosla, de manera que la bondad, el afecto y la rectitud den paso al reconocimiento de lo más noble que tiene el ser humano: el respeto a su dignidad de persona.

7. EL CÓMO Y EL QUÉ DE LA EDUCACIÓN

En la educación ecuatoriana se ha centrado más la atención en el cómo enseñar y por eso se ha hecho tanto énfasis en cursos de didáctica, de métodos y de dinámicas, con desmedro en el qué es lo que se debe enseñar. ¿De qué le sirve al maestro tantos cursos de didáctica y de metodologías si no está preparado en el campo científico y humanístico de su disciplina profesional? Es muy raro ver que se lleven a cabo cursos de formación científica en el ámbito de la ciencia que le compete a cada maestro. Súmese a ello la falta de

formación humanística que es la que mayores inconvenientes le ha acarreado a nuestra endeble educación.

En el campo investigativo-científico, la crisis educativa se ahonda más cuando aún se sigue educando, más bien dicho instruyendo, a través de la transmisión de contenidos “científicos” tradicionales. Es decir, se sigue enseñando por materias o por contenidos de asignatura dispersos, seleccionados hace decenas de años, en donde el profesor por comodidad, y sobre todo por falta de preparación científica y actualizada, se adecua a esos contenidos, y desde esa perspectiva responde lo que “buenamente” puede transmitir sin considerar lo que realmente los alumnos necesitan en esta sociedad cambiante y altamente tecnificada e informatizada que hoy vivimos.

Como en estas condiciones el conocimiento es caduco y demasiado atomizado, intrascendente, fuera de foco en muchos casos, produce alumnos indiferentes, apáticos y sin ningún deseo de querer adentrarse en este tipo de contenidos desactualizados que, sin necesidad de que sean expertos, se dan cuenta de que no les sirven para mayor cosa. Agréguese a ello el hecho de que en este modelo de atomización de conocimientos al alumno no se lo prepara para que conozca y enfrente el mundo en forma efectiva, sino sólo para que memorice. El alumno aquí no tiene ningún espacio de realización, ni de aporte creativo. El maestro es el único dueño de la palabra, es el gran señor en el aula. El discente apenas cuenta como objeto; su palabra, sus puntos de vista no son escuchados, y cuando tiene la “osadía” de intervenir, se lo calla, se lo sanciona, y si es posible se lo bota del aula y hasta del establecimiento si sigue “molestando”. Claro, se trata de un “malcriado”, se atreve a cuestionar un sistema que no lo ve bien. Desde luego que, en estas condiciones, el profesor cree que se está atentando contra el formalismo al que ya está acostumbrado, a las formas rígidas y estereotipadas que maneja. No está por demás decir que el verbalismo, el enciclopedismo, el autoritarismo, la indiferencia, la teorización desmedida, la improvisación y hasta el paternalismo están por delante y frente a un alumno cuyo papel es el de simple espectador, acrítico, dócil y meramente cumplidor, “hacedor” y “copiador” de actividades que las asume mecánicamente.

Frente a este tipo de educación de tortura y de mal formación (aprendizajes de mantenimiento) de alumnos y maestros, surge la imperiosa y hasta clamorosa necesidad de la innovación continua para que de manera permanente todos quienes están involucrados en el quehacer educativo formal se vean obligados a revisar sus conocimientos para que actualizados, estén al día en su quehacer profesional y de formación humanística, ante todo, porque la sociedad y la realidad, por decoro y coherencia de principios, así lo demanda.

Que no nos suceda, entonces, que cuando el queso se mueva nos sintamos víctimas y estemos siempre culpando a los demás. Lea este libro, amable lector, aplique sus lecciones y va a ver cómo sus enseñanzas se aplican a cualquier circunstancia de la vida.

8. LA EDUCACIÓN EMOCIONAL

La educación tradicional a través de los aprendizajes de mantenimiento ha hecho demasiado énfasis sólo en el desarrollo cognitivo, sin considerar la dimensión emocional, que es una de las grandes manifestaciones del bienestar personal y social que acompaña al hombre (varón y mujer) a lo largo de su existencia.

Tal es el descuido o la falta de conocimiento acerca del desarrollo de la conciencia emocional en la educación en general, que aún se sigue pensando que la única manera para que un alumno sea promovido de año es a través de unos exámenes que evalúen el conocimiento. El mismo Ministerio de Educación propicia la validez sólo del desarrollo cognitivo cuando autoriza a los establecimientos educativos del país para que se les vuelva a tomar otro examen a los alumnos que han perdido el año hasta en dos materias.

Y los mismos padres de familia, al final del año lectivo, ruegan a los profesores para que a sus representados se les tome un examen más para que pasen de año. ¡Cómo si la educación fuese nomás de tomar exámenes! Si así fuese no habría necesidad de preparar a los maestros para que se profesionalicen en educación. Y la prueba está en que hay muchísima gente que se dedica a la educación sin estar preparada para ella. Y lo peor es de que parecería que a muy pocos les importa, vaya quien vaya a educar.

Y lo curioso es de que en educación —una de las profesiones más delicadas y que exige la mayor preparación, sobre todo en el campo humanístico— es cuando más se improvisa. Yo no he visto que para dirigir una clínica u hospital lo haga un ingeniero civil, o un mecánico, por ejemplo; o que la administración de justicia esté dirigida por un médico o arquitecto, por citar sólo dos casos. Empero, en educación, frente al alumno, encuentra usted de todo, como en botica.

Sólo la más alta calificación profesional, tanto en ciencia, humanidades y ética, hará posible que la educación empiece de verdad a ser valorada; pues, se trabaja con personas, no con cosas; y cuando los educandos más desmejorados se encuentran, es cuando más ayuda profesional y humana necesitan.

No es suficiente, entonces, sólo la toma de exámenes en cuanto éstos signifiquen una mera evaluación cognitiva para que los educandos sean promovidos de año, peor para decir de que estamos educando o formando.

Para remediar esta penosa situación, necesitamos que todos los educadores asuman una auténtica formación, de manera que podamos enfrentar el analfabetismo emocional que a muchos nos aqueja.

Se trata de salvar a los educandos, no de hundirlos. Así como un médico siempre está presto para curar a un enfermo (sería ilógico que reclame un paciente sano para curarlo), así debe estar el educador: atento con el que más necesita, con el que más se retrasa. Incluso, para ser educador se necesita una actitud evangélica: Jesucristo no vino a salvar a los buenos; dejó las 99 ovejas y se fue tras la única que se había descarriado.

Este es el reto de la educación, del educador: dispuesto para fomentar una actitud positiva ante la vida. Como señala Rafael Bisquerra Alzina, la educación emocional es proactiva y debe entenderse como un factor de prevención –tal como el médico- a través del desarrollo de competencias emocionales.

La educación emocional no tiene otra finalidad que la de optimizar el bienestar de las personas. Por lo tanto, lo que más necesitamos los educadores es aprender a dar respuestas psicopedagógicas, de manera que la educación se convierta en un auténtico desarrollo de la personalidad integral del alumno.

9. LA EDUCACIÓN A TRAVÉS DE LOS APRENDIZAJES DE MANTENIMIENTO E INNOVACIÓN

En la educación ecuatoriana se ha centrado más la atención en cómo enseñar y por eso se ha hecho tanto énfasis en cursos de didáctica, de métodos y de dinámicas, con desmedro en qué es lo que se debe enseñar. ¿De qué le sirve al maestro tantos cursos de didáctica y de metodologías si no está preparado en el campo científico y humanístico de su disciplina profesional? Es muy raro ver que se lleven a cabo cursos de formación científica en el ámbito de la ciencia que le compete a cada maestro. Súmese a ello la falta de formación humanística que es la que mayores inconvenientes le ha acarreado a nuestra endeble educación.

En el campo investigativo-científico, la crisis educativa se ahonda más cuando aún se sigue educando, más bien dicho instruyendo, a través de la transmisión de contenidos “científicos” tradicionales. Es decir, se sigue enseñando por materias o por contenidos de asignatura dispersos, seleccionados hace decenas de años, en donde el profesor por comodidad, y sobre todo por falta de preparación científica y actualizada, se adecua a esos contenidos, y desde esa perspectiva responde lo que “buenamente” puede transmitir sin considerar lo que realmente los alumnos necesitan en esta sociedad cambiante y altamente tecnificada e informatizada que hoy vivimos.

Como en estas condiciones el conocimiento es caduco y demasiado atomizado, intrascendente, fuera de foco en muchos casos, produce **alumnos indiferentes**, apáticos y sin ningún deseo de querer adentrarse en este tipo de contenidos desactualizados que, sin necesidad de que sean expertos, se dan cuenta de que no les sirven para mayor cosa. Agréguese a ello el hecho de que en este modelo de atomización de conocimientos al alumno no se lo prepara para que conozca y enfrente el mundo en forma efectiva, sino sólo para que memorice. El alumno aquí no tiene ningún espacio de realización, ni de aporte creativo. El maestro es el único dueño de la palabra, es el gran señor en el aula. El discente apenas cuenta como objeto; su palabra, sus puntos de vista no son escuchados, y cuando tiene la “osadía” de intervenir, se lo calla, se lo sanciona, y si es posible se lo bota del aula y hasta del establecimiento si sigue “molestando”. Claro, se trata de un “malcriado”, se atreve a cuestionar un sistema que no lo ve bien. Desde luego que, en estas condiciones, el profesor cree que se está atentando contra el formalismo al que ya está acostumbrado, a las formas rígidas y estereotipadas que

maneja. No está por demás decir que el verbalismo, el enciclopedismo, el autoritarismo, la indiferencia, la teorización desmedida, la improvisación y hasta el paternalismo están por delante y frente a un alumno cuyo papel es el de simple espectador, acrítico, dócil y meramente cumplidor, “hacedor” y “copiador” de actividades que las asume mecánicamente.

Frente a este tipo de educación de tortura y de mal formación (aprendizajes de mantenimiento) de alumnos y maestros, surge la imperiosa y hasta clamorosa necesidad de la **innovación continua** para que de manera permanente todos quienes están involucrados en el quehacer educativo formal se vean obligados a revisar sus conocimientos para que actualizados, estén al día en su quehacer profesional y de formación humanística, ante todo, porque la sociedad y la realidad, por decoro y coherencia de principios, así lo demanda.

No se puede continuar con una educación en la que sólo se educa para la estabilidad y para la pasividad intelectual.

Si la sociedad contemporánea tiene como característica fundamental el cambio constante no sólo en la ciencia y en la tecnología, sino en todos los quehaceres de la vida, la educación no puede ser la excepción. Es un imperativo hacer de la educación un aprendizaje innovador. El reto está, como siempre, y de manera especial, en el profesor que debe compenetrarse de nuevas actitudes individuales y colectivas. No puede haber en el educando un aprendizaje innovador si el maestro no se innova primero, si no adquiere nuevos valores que lo motiven para que abandone el “aprendizaje de mantenimiento” que es el que ha anquilosado la mente de maestros y alumnos.

Mientras se eduque con actitudes y conocimientos del pasado no habrá manera de enfrentar el presente, peor el futuro. Y mientras se siga educando para preservar un sistema vigente mediante reglas fijas y situaciones conocidas, la educación seguirá en declive.

El aprendizaje de mantenimiento conserva y preserva situaciones caducas y de acomodo personal; no permite crear circunstancias creativas y anticipatorias; se contenta o se limita a reaccionar y a buscar, a veces con desesperación, y hasta con medidas de “shock”, respuestas correctivas.

Así como la ciencia y la técnica son prospectivas y proactivas, así debería ser la educación. En una sociedad cambiante no es la adaptación la que nos sirve para educar sino la anticipación. Ya en 1988 lo dijo Alberto Galeano Ramírez en su libro sobre Revolución educativa y desarrollo de la inteligencia: “Mientras que la adaptación indica un ajuste reactivo o una presión externa, la anticipación implica una orientación preparatoria de posibles contingencias, a la vez que considera futuras alternativas a largo plazo.”

En este orden, ¿qué características tiene el aprendizaje de mantenimiento?: anquilosamiento, adaptación, criterios, métodos y reglas fijas para enseñar y aprender, aprendizaje violento o medida de shock, actitud reactiva, respuesta correctiva, defensa a un modo de vida ya establecido, recelo al cambio, apatía, falta de compromiso, individualismo, quemeimportismo, mediocridad, abulia y sequedad intelectual.

Como muestra de esta terrible enfermedad educativa podemos citar al menos cuatro aspectos: el “famoso” libro de texto, el dictado, la indiferencia escolar y la falta de autopreparación intelectual que son las realidades más típicas del aprendizaje de mantenimiento. Fácil comprobar en que sistema educativo nos encontramos ¿verdad?

El aprendizaje innovador, en cambio, comprende: habilidad para actuar con presteza ante nuevas situaciones, anticipación, proactividad, prospectividad, orientación, agilidad mental, inteligencia emocional, selectividad de la información y del conocimiento, participación y compromiso, cooperación, diálogo, empatía, disposición para el cambio, vivencias de sueños, ideales y horizontes, toma de decisiones oportunas y desarrollo del pensamiento.

Desde luego que estos aspectos no constituyen ninguna novedad, se los conoce; sin embargo muy poco se los aplica en educación. Lo esencial y realmente nuevo en educación del aprendizaje innovador –dice Alberto Galeano- es la insistencia en estos elementos. Es decir, ninguna de estas características puede ser innovadora si no hay la disposición personal para actuar con eticidad y sabiduría ante las situaciones cambiantes de la sociedad.

El reto está, entonces, en las universidades, en cada centro educativo, en cada uno de nosotros los educadores, para ofrecer una propuesta de estudio real, que favorezca, de manera especial, el desarrollo humano de la persona del educando para que enfrente la vida no como un “algo” sino como un “alguien” que no sólo sirve para vivir sino para convivir.

10. EVALUAR Y CALIFICAR

En el campo educativo uno de los temas más espinosos es quizá el de la evaluación. Aunque en teoría los educadores conocen lo que significa un sistema de evaluación, en la práctica los resultados son diferentes. Se ha dado en confundir calificar por evaluar. Se piensa que cuantos más exámenes se tome y se asigne una calificación a cada uno de ellos, se está evaluando. Lo que están haciendo es calificación, medición y clasificación continua. Aún más, ni siquiera se sabe como hacer una recuperación cuando un estudiante se saca una mala calificación, y lo que se hace es volverle a tomar otro examen, bien sea en el “proceso” o al final del año con el llamado examen supletorio en las instituciones que aún lo mantienen. La triste realidad, en la mayoría de los casos, es de que el estudiante, en esta nueva “oportunidad” suele sacarse notas inferiores a la de su primera(s) oportunidad(des).

En este tortuoso proceso de calificación tras calificación (y no de evaluación como debería ser) se han llegado a saturar estudiantes y profesores. Los primeros porque piensan que deben estudiar para sacarse una buena nota (calificación medible). Con tantas tareas que tienen que cumplir llegar a cansarse, a odiar lo que hacen; sienten miedo, ansiedad, estrés, dolores de cabeza, etc, por la angustia de tener que cumplir con infinidad de tareas que tienen que ser calificadas (no evaluadas). En estas condiciones, los maestros y los padres de familia piensan que cuanto más tiempo está el alumno estudiando para un examen (y no para ser evaluado) y cuántos más exámenes se le tome, estará aprendiendo

mejor, es decir instruyéndose, pero casi nunca formándose, porque no ha tenido la oportunidad para que de verdad sea evaluado tanto él como su maestro.

Los profesores al haberse dedicado a calificar y calificar (y no a evaluar) a veces por mala formación profesional, por desconocimiento o por mala aplicación del modelo pedagógico implantado por la unidad educativa, llegan a caer, igual que los estudiantes, en aburrimiento y hasta en agotamiento mental, porque tienen que pasarse horas de horas diariamente calificando trabajo tras trabajo para poder asignar una calificación (y no una evaluación). Todo este tiempo precioso, que el educador bien pudo aprovecharlo para prepararse y poder evaluar de verdad a través del estudio personal de buenos y magníficos libros que hoy aparecen, los pierde inútilmente por dedicarse a revisar cantidad de trabajos que no le sirven ni a él ni al estudiante. Lo único que ha hecho el alumno es “estudiar” para el examen, es decir para el momento. Al otro día o después de una semana, si se indaga por esos “conocimientos”, el estudiante no se acuerda, y lo que es más, ni siquiera quiere recordarlo porque se “enferma”. La calificación lo que ha hecho es llegar a que el estudiante odie lo que “aprende” y no que ame y se apasione por lo que estudia, y esto porque nunca hubo tiempo para que sea evaluado ni él, ni el profesor ni nadie.

Calificar es sinónimo de clasificar y de sancionar, puesto que, por el mismo mandato de la sociedad, la educación en vez de tener fines emancipadores (Carlos Lomas, 1999) tiene fines selectivos.

Si en vez de calificar el educador se dedicase a orientar y valorar el aprendizaje de los alumnos, a estudiar, a indagar y a conocer sobre el diseño y aplicación del programa de enseñanza, de manera que el resultado sea una actitud formativa (y no sólo sancionadora del nivel de los conocimientos adquiridos), cuya finalidad esté encaminada a obtener información significativa sobre el proceso de formación con la intención de valorar el grado de coherencia entre lo que se enseña y aprende en el aula, de manera que el proceso sirva de una real orientación al estudiante, entonces sí el maestro estará evaluando.

11. LA EVALUACIÓN A TRAVÉS DE ACTIVIDADES DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE

Frente a la inutilidad que representa la simple calificación para asegurar una nota y frente a la preocupación de no poder realizar con acierto el proceso de evaluación y de recuperación de los aprendizajes, se vuelve urgente llevar a cabo auténticos procesos de evaluación (y no sólo de calificación) que permitan orientar y valorar las actividades cotidianas que en el aula se llevan a cabo entre el maestro y sus alumnos.

Carlos Lomas, en su Teoría y práctica de la educación lingüística, como hacer cosas con las palabras (1999), propone algunos pasos que se pueden llevar a cabo en el aula para no caer en la “califitis” sino en un auténtico proceso de evaluación. A continuación una interpretación y acomodo a nuestra realidad de estos pasos.

1. Actividades de exploración de conceptos previos.- Aquí debe indagarse qué es lo que los alumnos ya conocen. No hay mejor forma de asegurar que un aprendizaje sea significativo

a partir de lo que un alumno ya sabe. Se pueden detectar errores conceptuales, prejuicios, estereotipos, etc. de aspectos que permitan confirmar y reorientar el aprendizaje.

2. Actividades introductorias.- Tres aspectos son básicos aquí: motivación, objetivos y clarificación de los contenidos que van a ser objeto de estudio en el aula.

3. Actividades de desarrollo y profundización.- Aquí se ahonda en el desarrollo de los contenidos propuestos de conformidad con los objetivos y con el análisis hecho en la exploración de conceptos previos y en las actividades introductorias. La competencia profesional del maestro en este paso es vital para, con las metodologías que más crea pertinentes, pueda introducir a los estudiantes en el apasionante mundo del conocimiento. Que el alumno se enamore de la ciencia, es quizá uno de los grandes logros que debe el profesor conseguir de sus estudiantes.

4. Actividades de conclusión.- Constituyen una especie de retroalimentación, dado que se recapitula los contenidos esenciales del tema tratado. La puesta en práctica de una actividad concreta permite reconfirmar el aprendizaje.

5. Actividades de evaluación y autoevaluación.- Aunque todos los pasos evalúan lo que el profesor y el alumno hacen, aquí se aprovecha para establecer actividades dirigidas que permitan valorar, criticar, reflexionar y juzgar el proceso de enseñanza y aprendizaje que en ese momento se lleva a cabo. La autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación juegan un papel de orientación eficaz para establecer el “porqué” de los contenidos y actividades realizadas.

6. Actividades de uso lingüístico y de reflexión metalingüística.- El sentido que las palabras y los enunciados (hablados y/o escritos) adquieren en boca del profesor y de los alumnos, nos llevan a una efectiva comprensión o a una mala interpretación de los mensajes. Debe analizarse siempre lo que se dice y cómo se lo dice para evitar las ambigüedades que por falta de precisión en el lenguaje se producen en el aula. Hay que recordar que dependiendo del contexto, la comunicación adquiere uno u otro sentido.

7. Actividades colectivas y actividades individuales.- Y como no hay mejor método que aprender haciendo, el profesor sabrá determinar actividades colectivas y/o individuales a través de la presentación de problemas para que el alumno las analice, explique, diserte, discuta, ejecute, etc. y pueda, en definitiva, adentrarse en la resolución de sus tareas académico-productivo-afectivo-intelectuales.

Si así se llevase el proceso educativo, no habría necesidad de calificación en el sentido de medición y de sanción. El examen sólo tendría razón de ser después de haber llevado a cabo todo el proceso evaluativo aquí propuesto. Es decir, el examen, en cuanto calificación, se ejecutaría al término de cada lección de clase, tema, unidad o del módulo analizado, una vez que todos los alumnos hayan sido realmente evaluados como consecuencia de la información significativa y de las actitudes formativas que se hayan logrado establecer.

12. LA PERCEPCIÓN DE LA FORTALEZA EDUCATIVA EN EL AULA

Rudolf Dreikurs sostiene que “la forma correcta de entrenar a los niños es idéntica a la forma correcta de tratar al prójimo”. En verdad no hay mejor manera de ganarse la confianza de los niños y de los jóvenes en el aula y fuera de ella que aprendiendo a respetarlos, a aceptarlos y valorarlos como son: con sus defectos y debilidades, pero también con sus virtudes, con sus ocurrencias y “picardías”, con su manera “vivaracha” de ser; pues tienen ganas de vivir.

Por mala fortuna, cuando el niño o el joven no responde como el profesor quisiera, y sobre todo de acuerdo a su mentalidad de adulto, recae en él el agobio, la mala actitud, el maltrato verbal, etc. de circunstancias anómalas que generan en el estudiante sentimientos de rabia, de miedo, de irrespeto e ineptitud.

Lo esencial en educación no debe centrarse tanto en la disciplina con rigor, ni en la transmisión simple, cansada y aburrida de meros conocimientos. La disciplina no debería enmarcarse en el castigo sino en la búsqueda de soluciones y en una orientación asertiva, en la que no se menoscabe la autoestima del estudiante, para que el conocimiento adquirido tenga validez a partir, eso sí, de la autodisciplina. Preparar ciudadanos responsables, con actitudes positivas para que aprendan a tener éxito en la vida, especialmente en el estudio, en el trabajo, en la familia y en la sociedad, son aspectos que merecen toda la prioridad de parte del maestro. Enseñarles para que tengan valor y confianza en lo que hacen, que aprendan a desarrollar las habilidades del lenguaje oral para que se manifiesten con un pensamiento crítico, dispuestos a tomar decisiones, a resolver problemas, a ser democráticos, son, entre otros factores, lo que les permitirá compenetrarse, casi sin mayores dificultades, en su rendimiento académico, que es lo que más preocupa a los maestros.

De otra parte, debe buscarse todo mecanismo posible para que en vez de que aprendan a competir, aprendan a cooperar y a trabajar dentro de una atmósfera de afecto, de amabilidad, de dignidad. En este caso, la firmeza, y no el autoritarismo, es básica para que se genere respeto mutuo y sea posible la participación activa y efectiva de cada integrante.

Enseñarles a pensar por sí mismos, que descubran que son capaces y útiles a la sociedad. Todo esto es posible si les enseñamos a desarrollar sus habilidades intrapersonales, de manera que les sea posible autodisciplinarse y autocontrolarse. Si a esto se suma la habilidad interpersonal para que aprendan a relacionarse con los otros, aprendan a escuchar, a conocerse, a estudiar, a cooperar, a saber negociar honestamente y, sobre todo, a reconocer y valorar las emociones de los otros hasta lograr una auténtica empatía, entonces les será posible trabajar adecuadamente en el aula y en cualquier parte.

Es necesario insistir que los métodos groseros y antihumanos del castigo, la humillación y el control exagerado no funcionan. ¿Pero por qué se procede así? Quizá se debe a que el profesor no está aún preparado para impartir una nueva educación en un nuevo milenio. Es necesario que el profesor, como sostienen Jone Nelsem y Lynn Lott, adquiera las habilidades para ayudar a los estudiantes a aprender el autocontrol, la autodisciplina, la responsabilidad y las habilidades para la solución de problemas. Que no es fácil, así es; sin embargo, con sabiduría, con empeño, con talante, con estudio y buena disposición mental, de manera que dejemos de lado las actitudes reactivas y vayamos en

pos de una actitud proactiva, todo es posible. Lo que aparece como lejano, como si fuese sólo un sueño, bien puede convertirse en una hermosa realidad educativa.

13. CINCO PRINCIPIOS BÁSICOS PARA APRENDER A ...

Se trata de los principios educativos generales y de aplicación universal que la UNESCO los ha considerado como los pilares fundamentales sobre los cuales se debe afianzar la educación en general, y que el Ministerio de Educación del Ecuador los ha recogido como principios de índole pedagógico del currículo del bachillerato, con el ánimo de que todos los educadores hagamos causa común en estos principios si queremos brindar una educación integral y de alto sentido formativo-humanístico.

Aprender a conocer es el primer principio básico para entender el desarrollo del conocimiento humano y la comprensión del mundo que nos rodea. Sentir el placer por conocer, comprender, descubrir y apreciar lo que el talento humano ha producido es hermoso. Lo malo en educación radica en que un gran porcentaje de maestros ha tomado este principio como mera fórmula para transmitir información y luego martirizar al alumno con la toma de exámenes de memoria y de manera mecánica y a veces sobre cosas sin mayor trascendencia.

Avanzar al segundo principio es un buen paso: **aprender a hacer**, es decir, que lo que se conoce lo aprendamos a poner en práctica a partir de tareas quizá mucho más rigurosas de producción intelectual, de manera que el educando adquiera competencias específicas para emprender en cosas útiles, con iniciativa, creatividad y originalidad.

El tercer principio: **aprender a vivir** juntos tiene que ver con la importancia de aprender a valorar lo nuestro, respetar lo pluriétnico y pluricultural para que sea posible la compartencia para la construcción del bienestar común y personal. La solidaridad, la equidad, la tolerancia, la autonomía, la sensibilidad y todas las actitudes positivas, bien pueden enseñarnos a vivir de manera racional, en un mundo en que, con las diferencias individuales de cada persona, se logre un compromiso de sana convivencia.

Aprender a ser es otro de los grandes principios de validez humana porque nos enseña a valorar nuestra realidad personal a través de nuestra identidad, de nuestra participación proactiva, y sobre todo con la conciencia plena de saber conducir nuestra inteligencia intrapersonal para valorar y respetar todo lo que vemos y hacemos. Pues la autoestima y la actitud positiva de sí mismo y de los demás nos motivan para aprender a ser responsables, respetuosos, críticos, con sentido valorativo de lo estético, de lo trascendente y de lo espiritual. La plenitud de nuestro potencial humano debe permitirnos confirmar nuestra propia dignidad personal sin avergonzarnos ni ocultarnos de lo que somos por ser como somos.

Aprender a emprender es quizá el más noble ideal humano porque nos motiva permanentemente al logro de lo más granado de nuestro quehacer humano. Se dice que la vida es bella cuando me entusiasmo, me ilusiono y me imagino un mundo en donde es posible compartir y emprender en tantos proyectos de vida con perseverancia y decisión

para enfrentar las situaciones cambiantes, de riesgo y de incertidumbre que hoy, por múltiples circunstancias, la sociedad las vive con desasosiego.

Salvemos la educación con la práctica de estos principios.

TÉCNICAS DE COMUNICACIÓN ORAL

Galo Guerrero Jiménez

1. FORMAS Y SUGERENCIAS PARA REALIZAR EXPOSICIONES

Hay diferentes formas individuales para realizar exposiciones, tales como la disertación, la conferencia, el discurso, la charla, un tema de clase, un informe y cuántos otros géneros de expresión oral puedan existir para dirigirnos a nuestros oyentes, haciendo un uso adecuado en el manejo de nuestro lenguaje, de los gestos y de la postura corporal que adoptemos para desarrollar en condiciones óptimas el tipo de exposición que pensemos llevar a cabo.

En igual sentido, las formas grupales tales como mesas redondas, paneles, debates, simposios, foros y otros más, exigen formas específicas para que haya eficacia en la comunicación; en efecto, en cada caso es importante conocer las ventajas y las limitaciones que tanto las formas individuales como grupales tienen para, adecuándose a las necesidades, puedan en forma acertada cumplir con los propósitos que el orador o expositor se propone en relación con los intereses de los oyentes, y del suyo propio que puede verse afectado por la respuesta que reciba del auditorio.

No olvidemos que lo que el expositor u orador dice es con el ánimo de que su mensaje llegue e incida en el pensamiento y comportamiento de los receptores.

Para ello, lo primero que todo expositor deberá tomar en cuenta, para que sus propósitos se cumplan, es saber si su exposición está orientada –según el agudo criterio de Fernández de la Torriente- a entretener, informar, convencer o persuadir, dependiendo de la naturaleza del tema a tratarse.

Así es, si su temática está encaminada a **entretener**, por ejemplo, el auditorio debe sentir agrado por lo que escucha. Para ello el orador debe tener mucha destreza en el lenguaje y en los movimientos corporales, de manera que la exposición de sus ideas simpatice al auditorio.

Sin embargo, no todo cuanto se dice lleva al propósito de entretener. Habrá ocasiones que lo que se desea es que el auditorio comprenda o amplíe sus conocimientos, por lo que aquí el objetivo es el de **informar**; en este caso las ideas deben ser concretas, dichas con la mayor objetividad, claridad y concisión posibles. Cada dato o idea expuesta debe ser específica, desde luego, expresados con cierta carga afectiva para que la información no resulte muy fría.

Ahora bien, a la par que se informa, habrá ocasiones en que el propósito específico es llegar a **convencer**. El éxito del discurso, por lo tanto, debe centrarse en la comprobación y demostración de las realidades que el orador plantea.

Pero si de lo que se trata es de **persuadir**, entonces el discurso tiene que ir más allá del convencimiento, es decir, el expositor no sólo que apela al raciocinio sino al sentimiento del oyente para que se sienta motivado a que, por su voluntad, sea capaz de llegar a realizar la invitación de la que es objeto. En efecto, sólo se persuade cuando se saca de la indiferencia a aquel que ha permanecido estático, para que tome una decisión. La persuasión lleva al oyente a creer y por ende a actuar en la forma que se le propone.

Por lo tanto, siempre que como emisores estemos frente a un auditorio, pensemos cual es el propósito específico del discurso para, asimismo, esperar una respuesta concreta de lo que queremos que la audiencia haga, sienta, asuma, comprenda o crea.

2. FUNCIONES DEL MODERADOR O COORDINADOR

El coordinador es un facilitador que ayuda a los expositores a realizar en las mejores condiciones, su tarea dialógica. Con su presencia debe mantener la disciplina dentro del grupo, inspirando confianza y discreción en sus intervenciones, de manera que en las discusiones pueda mantener la neutralidad. El moderador es aquel que concede la palabra democráticamente y el que con habilidad debe ayudar a desarrollar y a centrar el pensamiento de los más locuaces y alentar a los más tímidos. Debe tener tacto y sentido del humor con el fin de que pueda solucionar y aliviar las tensiones que entre los miembros del grupo o auditorio suelen producirse.

En consecuencia, el moderador debe estar atento a cualquier reacción, sobre todo cuando los expositores tratan de polarizar sus posiciones. En este caso, el moderador no debe intervenir con sus propias ideas: la neutralidad y la imparcialidad son básicas.

Los aspectos más concretos que el moderador debe tomar en cuenta, aparte de lo antes dicho, en el momento en que se va a desarrollar la exposición, consisten en:

- a. Conocer con exactitud cuál es el tema y los pormenores de las exposiciones.
- b. Saber el nombre y las características de los expositores.
- c. Conocer todas las reglas del juego, como por ejemplo: el tiempo que va a durar cada exposición, los requisitos de la técnica que se está empleando para que pueda controlar la participación de los expositores así como la del auditorio, según se trate de un coloquio debate, panel, simposio, mesa redonda, etc.
- d. Resumir objetivamente las ideas de los expositores.
- e. Explicar al detalle en qué forma y cómo va a intervenir el auditorio.

- f. Crear una atmósfera de simpatía para que cada participante pueda expresar con espontaneidad y libertad sus puntos de vista.
- g. Dar la palabra en el momento oportuno y saber formular, con profundidad y agrado preguntas adecuadas y precisas.
- h. Ayudar a que todos colaboren con orden, sin interrupciones, para que sea factible una actitud de escucha y así poder mantener vivo el interés del grupo.
- i. Evitar la monopolización de las intervenciones.

En fin, si a través del moderador se crea un clima en el que todos se den cuenta que tienen iguales oportunidades de participación, la aportación de ideas serán productivas, sobre todo si el moderador logra que la conversación se dé en un ambiente cordial, haciendo posible el avance de las discusiones, proponiendo soluciones, y como debe ser, tratando de evitar el personalismo del que a veces se apropian los participantes para exponer sus puntos de vista.

3. EL COLOQUIO

El objetivo de un coloquio es compartir información y experiencias, tomar decisiones y fijar las políticas más convenientes. El coloquio es una forma individual de realizar exposiciones orales en forma directa, por lo que el diálogo resulta ser, en este caso, la forma de comunicación más eficaz, en virtud de que una vez que el conferencista expone sus puntos de vista, inmediatamente el receptor tiene la oportunidad de exponer los suyos.

En un coloquio los interlocutores o receptores tienen la oportunidad de empaparse del asunto que se trata con todos los detalles y de la manera más objetiva, en razón de que, tanto el que habla como los que escuchan, poseen el mismo nivel intelectual, lo que, indudablemente, favorece el diálogo para tomar decisiones e intentar la solución del o los problemas que hubiere.

Al coloquio, como podemos apreciar, no puede asistir cualquier clase de público, sino sólo aquel grupo con intereses afines que se reúne para analizar y resolver una situación dada. En efecto, en el grupo debe haber un denominador común que los obliga a reunirse, no tanto para debatir, puesto que no se trata de un debate, sino para recibir información, para aclarar situaciones y llegar a acuerdos puntuales.

En tal virtud, en un coloquio no hay necesidad de un director propiamente, sino más bien de un expositor o conductor, que es el que expone con claridad cuál es el objeto de la reunión y las reglas de juego que se han de tomar en cuenta en el desarrollo del coloquio, tales como, por ejemplo:

Que el expositor se haya preparado de antemano tanto en lo que va a exponer, cuanto en la preparación del ambiente o lugar en el que va a participar, los materiales que va a utilizar, ayudas audiovisuales, etc. En efecto, el expositor debe tener un conocimiento pleno del tema a tratar, de manera que al participarlo a los asistentes no sólo informe sino que coadyuve a encontrar las soluciones más pertinentes.

El expositor debe también tomar muy en cuenta los comportamientos individuales como la actitud del grupo, tanto en sus reacciones, intervenciones y expresiones emocionales, para que pueda dar solución a un problema en la forma más satisfactoria y el propósito de la reunión no se desvirtúe.

Que el expositor no pierda como punto de vista que su función es aclarativa e informativa, por lo que, antes de empezar la reunión debe asegurarse de que todos los asistentes conozcan el tema que se va a tratar y del tiempo que dispone para el coloquio.

El expositor debe estar dispuesto, en el momento oportuno, a dar la palabra cada vez que un miembro lo solicite, siempre y cuando se trate del tema que se está analizando. Si no hubiere intervenciones, debe buscar algún mecanismo para invitar a que expongan sus ideas y opiniones, de tal forma que nadie se quede con alguna duda acerca del tema que se está analizando.

Ahora bien, si hubiere al final varias conclusiones expuestas, el expositor sabrá escoger la que más satisfactoriamente resuelva el caso en cuestión. Recuerde que, como nos dice Fernández de la Torriente, el expositor o coordinador «debe crear un clima de trabajo que permita una perfecta libertad de discusión, para finalmente conducir ésta hacia la solución más feliz del problema tratado».

En tal circunstancia, el expositor debe tener habilidad para expresarse con facilidad, agilidad y claridad en el pensamiento, para que con gran capacidad analítica pueda profundizar, conducir y resolver los diferentes puntos de vista que surjan sobre el asunto tratado.

Vale considerar también que los participantes al coloquio no son meros observadores; son aquellos que pueden añadir información, proponer soluciones, hacer avanzar la discusión dentro de un clima de cordialidad y buen ambiente. Ahora bien, para que lo que los participantes sostienen no quede en el aire, el coordinador debe saber retomar los puntos más importantes de lo que los miembros del grupo han dicho, de manera que, al finalizar el coloquio, el expositor presente un resumen que compendie todo lo que se ha tratado, destacando los aspectos en los que se haya llegado a un acuerdo y mencionando, inclusive, los puntos de vista de las minorías. El resumen final debe ser preciso, claro y breve para que facilite la comprensión de los participantes y queden plenamente satisfechos sobre las conclusiones obtenidas.

4. EL INFORME ORAL

Los ejecutivos de empresas y los funcionarios de las instituciones estatales y privadas son los que hacen uso del informe oral cuando el objetivo es presentar, partiendo de datos concretos, un resumen o una síntesis de hechos inherentes a sus funciones, para dejar en claro un problema determinado y sobre todo para dejar constancia de que se ha dado cumplimiento o que se está aún realizando el caso o la función que se le haya encomendado.

El auditorio puede ser un grupo pequeño o grande, dependiendo del caso que se trate. En efecto, los oyentes están porque la reunión para escuchar el informe es de su interés y porque, por ende, quieren comprender y conocer cómo avanzan los hechos, las ideas o el asunto que los motiva a reunirse.

El informante o comunicador, al informar, está dando una noticia, un asunto positivo que implica conocimientos, es decir, lo que hace es presentar simplemente –no convencer- ciertos datos que él conoce o ha recogido en el proceso de la investigación que se le ha encomendado, o que por su cuenta ha logrado descubrir para poner al tanto a quienes están interesados.

Por consiguiente, a diferencia de cualquier otro tipo de discurso (de tesis, especialmente) que lleva el ánimo de convencer, el informe se limita estrictamente a informar, pero sobre la base de los siguientes aspectos que como puntos de orientación todo informador debe tomar en cuenta, trátase del asunto que se trate:

1. Elabore un esquema y céntrelo en tres partes:
 - a. **Introducción.** Exponga el propósito y los detalles que el tema comprende, para que el auditorio sepa cuáles son los hechos concretos sobre los que va a recibir la información.
 - b. **Cuerpo del informe.** Aquí se presentará en forma ordenada la exposición de los hechos para evitar confusiones y repeticiones, de manera que se logre el interés, la comprensión y aceptación del informe.
 - c. **Conclusión.** Esta es la fase final en la que se reafirma el desarrollo de lo expuesto a través de unas pocas ideas principales que son las que centran y muestran que el objetivo de la reunión no ha sido en vano.
2. Piense siempre que los oyentes deben estar atentos, y ésto deben lográrselo desde la misma introducción a través de afirmaciones que causen impacto y de criterios claros para convencerlos de la necesidad de esa información.
3. Evite la frialdad en la exposición de los hechos. Busque la expresión sobria, firme y clara del tema que está tratando.

4. Haga todo lo posible para que los oyentes crean en la validez del informe. Hágales conocer que no se trata de un simple informe sino de un asunto que en lo personal puede servirles para hoy y como punto de partida para un desenvolvimiento futuro.
5. Mantenga la atención a lo largo de todo el informe, presentando las cosas con seriedad pero también buscando momentos para la anécdota y para la presentación de experiencias personales.
6. Si observa que el auditorio se desmotiva, indáguelos mediante preguntas oportunas, ingeniosas y bien elaboradas.
7. Mantenga la claridad de los hechos siguiendo una secuencia lógica y moderada en el desenvolvimiento de los puntos o ideas claves.
8. Recuerde que si de antemano no ha elaborado un esquema previo para desarrollar la charla, el informe puede ser confuso, no centrado y de poco interés.
9. Sea concreto en lo que informa; límitese a lo que sabe, es decir, a lo que ha indagado y/o visto.
10. No pronuncie juicios de valor sobre lo que informa, apóyese simplemente en los hechos, de ser posible con gráficos, planos, mapas, ayudas audiovisuales o con lo que le fuere posible utilizar.
11. Si el informe es objetivo, usted habrá dado paso para que el oyente saque sus propias conclusiones.
12. Como se entiende que su información es correcta, no mezcle sus intereses personales; más bien sitúese en un plano neutral, limitándose a presentar los hechos, desde luego con sus propias experiencias, pero sin opinar por su cuenta respecto de lo que sostiene como hecho concreto.

5. LA CONFERENCIA

La conferencia es una técnica de expresión oral, tal vez la más utilizada en virtud de su unilateralidad para informar, por parte de un experto, acerca de un asunto específico y de interés tanto para el sujeto que habla cuanto para las personas que escuchan.

El conferenciante no sólo que debe conocer el tema a profundidad sino que debe saber cautivar al auditorio; su brillantez y sus dotes de orador deben ser especiales. Naturalmente que para que el tema de la conferencia tenga la relevancia que el caso amerita, la conferencia debe ser leída, puesto que la calidad del tema así lo exige. Sin embargo, al leer, el conferenciante debe tener la suficiente habilidad para modular la voz de suerte que las palabras aparezcan como si se las estuviese bellamente improvisando. Este aspecto es básico para despertar el interés del auditorio. Y es que antes de empezar la conferencia propiamente, el disertante sabrá improvisar algunas palabras para presentarse

ante el público, saludando y anticipando el tema de la conferencia y cómo va a ser tratada a lo largo de la disertación.

La presentación del conferenciante es un requisito que no debe descuidarse. Esta será breve: se empezará primero agradeciendo al auditorio por su asistencia y luego se señalará, con todo el entusiasmo del caso, quién es el conferenciante, de dónde viene, qué títulos posee para hablar sobre el tema en mención; aquí se destacará sus antecedentes académicos y su experiencia en el asunto a tratarse; luego el presentador deberá enfatizar por qué debemos escucharle. Estos datos son importantes para que el auditorio se sienta interesado y con la suficiente motivación para escuchar al conferenciante. Antes de la presentación debe verificarse con el orador la presentación que se piensa hacerle.

La duración de la conferencia no debe exceder de una hora, por brillante que el conferenciante sea para exponer el tema. Asimismo, el conferenciante debe hablar siempre de pie y no sentado para que tenga libertad de movimiento y por ende mantenga motivado al auditorio. Y recuerde que, como la conferencia es leída, el lenguaje debe ser apropiado y claro, es decir, fácilmente comprensible, y sobretodo que los vocablos empleados correspondan con el tema y las preferencias del auditorio, evitando la presencia de la retórica inútil, de los superlativos, de los diminutivos y de las expresiones vacías de contenido. Cada argumento presentado debe ser sólido, apegado a la verdad y revestido de la mayor espontaneidad al pronunciarlo. Sin caer en la vulgaridad ni en la mediocridad, emplee términos de uso común, evitando las repeticiones y más bien concretando los términos para que ninguna idea expuesta aparezca como vaga, abstracta y carente de sentido.

Con estos antecedentes, el conferenciante debe suscitar el interés del auditorio desde el mismo instante en que empieza su disertación, buscando alguna frase ingeniosa y otras que correspondan al interés de los oyentes, de manera que les llegue de corazón a importar lo que del conferenciante escuchan. Acto seguido pasará a la exposición de las ideas centrales del tema, buscando ejemplos razonables, coherentes y expuestos con la mayor exactitud, de tal forma que cada afirmación tenga la suficiente validez por sí misma. En la fase final de la conferencia debe precisarse las conclusiones, y si es posible las recomendaciones, de todo cuanto se ha expuesto, para que el auditorio quede satisfecho y piense que el objetivo de la conferencia se ha cumplido, dado que el tema ha correspondido a sus intereses tanto por el contenido cuanto por la forma como el conferenciante supo expresar el asunto motivo de la conferencia.

6. EL DISCURSO

Con el discurso se manifiesta de una manera elocuente y por demás expresiva lo que el orador piensa sobre sus propios sentimientos, conocimientos o convicciones a otros. La ocasión y el tema hacen del discurso un género de la comunicación oral harto importante, puesto que ejerce una especial influencia en la toma de decisiones del auditorio.

El discurso debe ser pronunciado con la mejor modulación de la voz, y con todos los gestos y ademanes posibles para reforzar las ideas con la mayor claridad y sencillez, de

manera que todo cuanto el orador diga aparezca con la convicción de que lo que dice realmente lo siente y lo vive intensamente.

No puede haber orador que exprese un discurso sin los conocimientos necesarios: la cultura es una de sus máximas distinciones, por lo que, a mayor preparación, mejores oportunidades tendrá para conmover a cualquier clase de auditorio. El don natural de la palabra que el orador tiene inspira confianza para escucharlo.

El orador que tiene plena confianza en sí mismo se mantiene erguido, pero cómodo, con gestos despejados y naturales, conserva siempre el contacto visual directo con los oyentes y habla con voz enérgica y clara. Por otra parte, la misma confianza le permite adaptar con facilidad su información y argumentos al nivel de comprensión y la actitud de su auditorio (Gastón Fernández de la Torre, p.116).

El orador es un artista de la palabra, del tono de voz y de la coordinación que debe imprimir a sus movimientos corporales. Algunos oradores gustan del discurso leído, memorizado, improvisado o ex-témpore.

Si la ocasión fuere extremadamente especial, el discurso será leído. Si es memorizado debe tener cuidado de que la memoria no le falle. En todo caso, ni el leído ni el memorizado son tan aconsejables. En el primer caso porque el perder el contacto de la mirada con el público se pierde la vivacidad con que el discurso puede ser pronunciado cuando no es leído; y, en el segundo caso, la inflexión de la voz resulta monótona y no da lugar para que si se produjese una interrupción se pueda continuar sin que se pierda el hilo del discurso. En el improvisado, el orador de antemano ya sabe las ideas que va a expresar; lo único que cambian son las palabras que antes de pronunciar el discurso no están previstas para decirlas tal como se las pudo haber pensado, sino que serán dichas conforme vayan surgiendo las ideas o conceptos previstos. La improvisación es, por tanto, la explicación que del tema se hace con habilidad e ingenio. EL discurso ex-témpore está entre la mitad del discurso leído y el improvisado, puesto que, conforme se lee, se deja de hacerlo para decir de memoria ciertos párrafos o líneas del texto o también para explicarlo conforme se avance en la lectura.

En cualquier caso, el orador debe elegir cuidadosamente las palabras para que las ideas centrales sean fijadas con claridad y firmeza, de tal forma que produzcan una grata impresión de coordinación y hagan del discurso un acto atractivo, grato y digerible.

Si el discurso va a ser leído o dicho mediante un guion es necesario prepararlo y ensayarlo mentalmente hasta que las ideas clave hayan quedado fijas en la mente. Y como el buen orador habla con la gente y no a la gente, en el ensayo tenga presente una imagen mental de los posibles oyentes, para que cuando el discurso sea pronunciado, lo haga con aplomo y sin ningún envaramiento.

Ahora bien, al iniciar el discurso evite los circunloquios, las excusas y los preámbulos que no vienen al caso. Empiece más bien refiriéndose al tema, formulando, si el caso la amerita, interrogantes para que el público se sienta tomado en cuenta y para que, por lo mismo, esté dispuesto a escucharlo con atención. Puede también empezar

enunciando algún aspecto sorprendente en el que usted crea que pueda despertar el interés del auditorio.

El discurso debe concluir con palabras e ideas acertadamente elegidas que queden vibrando en los oídos del auditorio, recalcando la idea central del tema y haciendo énfasis en la solución o sugerencia que previamente se haya elegido. Si le es posible concluya el discurso, en su parte final, exhortando al auditorio para que se sienta motivado a actuar, es decir para que tome partido, o al menos para que quede satisfecho por todo aquello que acaba de señalar.

7. PANEL, SIMPOSIO Y MESA REDONDA

Las formas de discusión en grupo, trátase de un panel, simposio, mesa redonda, debate, foro o discusión formativa, son tipos de deliberación conjunta que permiten cooperativamente, entre un grupo de personas interesadas, intercambiar ideas e información para conocer a fondo y en forma debida sobre la importancia de un tema o asunto específico.

En el caso del **panel**, son un pequeño grupo de expertos que dialogan, discuten y analizan dinámica e informalmente un tema determinado en beneficio del público asistente.

Esta técnica se la utiliza con mucha frecuencia en la radio y en la televisión a propósito de algún tema que sea de interés nacional. Para que la participación de los panelistas –que no pueden ser menos de dos o más de seis, a lo sumo- pueda ser canalizada debidamente, se necesita de un moderador o coordinador que es el que aclara la forma como se va a conducir el análisis del tema, y el cual, para dar inicio al panel, comienza haciendo una pregunta a cualesquiera de los panelistas previo un orden de antemano ya establecido. El coordinador, de acuerdo a los lineamientos previstos, estimula el diálogo de los panelistas con preguntas o comentarios en el desarrollo mismo de la exposición de algún panelista; al final elabora una síntesis de los aspectos más fundamentales; asimismo, logrará que entre los panelistas se formulen preguntas entre sí e indicará, si el caso lo amerita, para que participe el auditorio, vía telefónica si el panel se lo lleva a cabo en la radio o en la televisión.

El **simposium** –o simposio- participa casi de las mismas características que el panel, con la diferencia de que cada experto opina sobre el mismo tema desde un ángulo distinto según la especialidad que como profesional ostente. Cada experto participa en forma sucesiva sin que haya interrupción alguna, sino al final, en que el público puede, a través del coordinador, realizar una pregunta a cualquiera de los expertos. Y como el tema sólo es conocido por los expertos en virtud de los conocimientos técnicos y especializados que éste requiere, puede distribuirse, para una mayor información del público, algún trabajo escrito sobre el asunto en mención.

La **mesa redonda** tiene la particularidad de ofrecer al auditorio la posibilidad de que un grupo de expertos –dos o seis, como máximo- con ideas opuestas sobre un mismo asunto lo discutan pormenorizadamente frente a un auditorio, en la radio o en la televisión.

La presentación de las ideas queda a plena libertad del exponente, siempre y cuando tenga que ver con el tema en cuestión. El moderador hace la presentación, concede la palabra indicando el tiempo que debe hablar cada ponente y resume las ideas y conceptos propuestos y sabe cómo conducir la discusión entre los ponentes planteando la posibilidad de que realicen aclaraciones y de que intervenga el público, si fuere del caso, para que pregunte específicamente sobre alguna idea o concepto que no quedó claro. Si la mesa redonda no agotase los puntos en discusión, puede ser convocada para otra u otras sesiones más de trabajo.

8. EL FORO, EL DEBATE Y LA DISCUSIÓN FORMATIVA

El foro es una actividad que se realiza al final de la presentación de una película, de un vídeo, de una casete, diapositivas, de un documental, de una presentación de teatro, de una clase, de la presentación de un libro, etc.

Lo saludable de este tipo de actividad es que los participantes pueden intercambiar ideas a través de la discusión y diálogo amables, de tal forma que entre todos se pueda establecer algunas resoluciones y consecuencias.

Lo fundamental de un foro es ayudar a la comprensión y valoración de lo que se está espectando a través de una posición personal que nos obliga a pensar y por ende a enriquecer nuestra formación de una manera eficaz y madura.

Sin embargo, el foro no puede estar sujeto a la improvisación: debe sometérselo a ciertas normas, las cuales serán hábilmente canalizadas por el coordinador o moderador. Así, por ejemplo, el documento o material a presentarse debe ser interesante para el grupo y expresado en un lenguaje asequible; técnicamente debe estar bien elaborado y que sea breve para dar cabida al diálogo. El moderador debe tener la suficiente capacidad para fomentar el diálogo sobre el tema propuesto, de manera que el grupo pueda reflexionar sobre los problemas y pormenores de lo que se acaba de ver o escuchar. El moderador hace posible que el tema propuesto sea abordado con profundidad siempre y cuando éste se convierta en un facilitador que ayuda a desarrollar el pensamiento del grupo en la medida en que esté en condiciones de facilitar la circulación de las opiniones. Si sabe dar la palabra y formular preguntas, si no interviene con sus propias ideas y si fomenta las buenas relaciones humanas, anima y da seguridad, tanto con sus palabras como con sus gestos al grupo, entonces se estará llevando a cabo un foro de altura.

El debate, en cambio, tiene el objetivo de poner en discusión, ante el público, a dos expertos -no más- para que presenten sus propias tesis sobre un tema conocido por el auditorio y que los ponentes tratan de defenderlo a como dé lugar. Como las tesis que cada uno presenta son opuestas, cada uno defiende lo suyo y combate la de su oponente en la forma en que mejor pueda hacerlo.

Si la discusión es llevada con ponderación, el público tiene la oportunidad de conocer todos los aspectos en pro y en contra sobre el tema en cuestión.

El moderador debe saber situar el debate en un clima de una conversación amigable y equilibrada, tomando en cuenta que ningún participante acapare las ideas ni el tiempo. A veces sucede que el debate se acalora y los expertos quieren hablar al mismo tiempo, por lo que, el papel de moderador, en este caso, consiste en hacer reflexionar a los expertos, y no dictaminándoles normas, puesto que en ese momento no van a ser aceptadas.

Y como no se trata de que los expertos hagan una simple exposición de sus ideas, el moderador debe tener ya de antemano, o durante el transcurso del debate, preguntas hábilmente preparadas para que el diálogo se mantenga con altura y dentro del tema. El moderador debe saber confrontar a los debatientes, buscando coincidencias, discrepancias y matices que conduzcan a los expertos a posibles soluciones y acuerdos concretos. Al final el moderador debe recapitular las principales ideas que se puso en el tapete de la discusión y evaluar el trabajo realizado, la dinámica que se utilizó y el ritmo que se siguió a lo largo del debate. Si hay un próximo encuentro, debe concretarse ante el público la fecha y todos los pormenores posibles a llevarse a cabo.

La discusión formativa, por lo regular, se lleva acabo a nivel de ponencias y coponencias; un conocedor o experto sobre una temática específica da a conocer sus puntos de vista con el fin de que el auditorio aumente el conocimiento y comprensión de un tema. Una vez que el ponente expone su tema, de antemano se le pide a uno o dos y hasta tres expertos para que como coponentes «problematicen» a la ponencia, seguidamente después de haber disertado el ponente. De esta manera, el público asistente tiene una ideas más clara no sólo de la ponencia sino de las coponencias que ayudan a aclarar, y hasta a poner en discusión algún punto o idea de la temática propuesta.

El objetivo, en el fondo, es aprender unos de otros, por lo que la estructura de este tipo de comunicación no es excesivamente rígida; más bien ponentes, coponentes y auditorio, aprovechan de la reunión para recibir e intercambiar hechos e ideas para reunir información y enterarse de asuntos claves o de vital importancia para el grupo o a nivel personal.

9. REUNIONES, CONVENCIONES O ASAMBLEAS

Se asiste a una asamblea, convención o reunión en general por motivos de diferente índole: académicos, gremiales, políticos, jurídicos, sociales, culturales, económicos, clasistas o motivos profesionales. Cualquiera de estas reuniones tiene un número considerable de participantes, por lo que su planificación debe responder a criterios de organización bien concretos.

En primer lugar, la existencia de **un director** es imprescindible para que, con su equipo de trabajo, organice el procedimiento que se va a seguir antes, en la convención y después de ella; así, por ejemplo, con claridad debe saber cuál es el propósito de la asamblea que se va a realizar, quiénes van a patrocinar el evento y quién o quiénes son los que van a asistir en calidad de ponentes, qué tipos de personas van a conformar el auditorio, qué demanda presupuestaria implica el evento. Y como son muchos los detalles que hay que prever, el director delegará a varios de su equipo de trabajo las funciones que cada uno deberá cumplir, sabiendo desde luego, que la responsabilidad final recae sobre él. Una vez

concluida la convención o conferencia, el director es el indicado para elaborar un informe de lo que fue la reunión, las decisiones, resoluciones, sugerencias y conclusiones a las que se haya llegado en la asamblea. Este informe debe llegar a las autoridades respectivas y, en forma de extracto a la ciudadanía a través de los medios de difusión colectiva.

En segundo lugar, la presencia de **un coordinador** en el evento mismo, nunca debe faltar. Él se preocupará absolutamente de todos los detalles para la buena marcha de la asamblea o seminario, tales como local, grabaciones, recursos audiovisuales, mecanografiado, reproducción del material bibliográfico, transporte, alojamiento de los delegados y conferencistas, servicio de bar y, de manera especial, con humor, paciencia y mucho tino, saber atender las necesidades a las que se ven avocados los participantes durante las horas o días que dura el evento.

En tercer lugar, el director, junto con el coordinador deben nombrar un **comité de planificación**, el cual discute y elabora el presupuesto; fija fecha y lugar de la asamblea; elabora el programa y la agenda; selecciona a las personas que van a intervenir en el evento; prepara el programa de inauguración, de la clausura y social si fuere necesario; dirige las políticas a seguirse sobre la difusión y publicación del evento; informa a los oradores el tiempo de que disponen para sus discursos, el tipo de auditorio al que se van a dirigir y quiénes van a ser el resto de oradores o disertantes y los encargados de presentar tanto el tema como a los ponentes.

Ahora bien, el participante, orador o ponente debe procurar responder, ante el auditorio, al compromiso contraído, pensando siempre cómo va a dirigir su comunicación oral y ateniéndose a las reglas de antemano fijadas por los organizadores, así como a la mentalidad y normas que caractericen al grupo al cual se está dirigiendo.

De otra parte, los asambleístas también están sujetos a ciertas reglas parlamentarias, de manera especial cuando al interior de la asamblea surgen debates, los cuales deben ser canalizados a través de un orden establecido y de observancia obligatoria para todos los participantes. Al respecto, **las mociones** son las que posibilitan la conducción de un debate. Así, una **moción principal**, es aceptada cuando el que la lanza recibe apoyo de otra persona. El presidente o moderador pregunta si hay objeción, de no haberla queda automáticamente aprobada. Si la moción principal llega a discutirse, el presidente permitirá que se la discuta en pro y en contra. Durante la discusión no puede presentarse otra moción principal pero sí una enmienda que servirá para ampliar o cambiar en parte la forma de la moción principal. Al final se votará, si la enmienda fue aprobada, conjuntamente, es decir, moción principal y enmienda.

Si en los debates surgiese desorden, alguno de los de la asamblea está en el derecho de pedir **punto de orden** y el presidente está en la obligación de suspender todas las discusiones para escuchar al proponente para que explique en qué consiste su punto de orden. Si la petición es razonable, el presidente se hace eco de ella, si tuviere dudas pide a la asamblea pronunciarse por el punto de orden solicitado.

Antes de que una moción principal sea puesta a votación, el proponente puede retirarla, siempre y cuando, los que la apoyaron no se opongan; si hay objeción, la asamblea

continúa con la discusión y votación final de la moción.

Si una moción no fuere del todo pertinente, puede presentarse inmediatamente otra impugnándola, la cual no necesita de apoyo ni puede discutirse; en este caso se procede a votar para determinar si se va a discutir o no sobre la moción impugnada. Si se vota en apoyo total de la moción principal, se elimina la impugnación, de lo contrario se da paso a la discusión de la impugnación a la moción principal.

Cuando las discusiones se enfrasan enmienda tras enmienda, puede proponerse que -según Fernández de la Torriente- el asunto en discusión pase a una comisión permanente o una que pueda nombrarse con ese propósito exclusivo. Esta moción necesita ser secundada, puede enmendarse y discutirse. Si es aprobada, termina la discusión del asunto y el presidente instruye a la comisión para el pase del asunto. En todo caso, la asamblea o convención determinará cuándo deberá rendir su informe la comisión (**La comunicación oral**, p. 134).

Estos son, entre otros, los aspectos que pueden servir para garantizar el éxito de este tipo de eventos.

10. LAS AYUDAS AUDIOVISUALES COMO ELEMENTOS DE COMUNICACIÓN

Toda ayuda audiovisual de la que el conferencista, ponente o profesor se sirve para la disertación o exposición oral de su trabajo frente al auditorio, constituyen grandes complementos que ayudan a las formas verbales, es decir, para que el mensaje llegue con más claridad y sea más convincente. El dato que Gastón Fernández de la Torriente nos da cuando afirma que de las enseñanzas orales el alumno u oyente sólo comprende y recuerda el cinco por ciento, en tanto que con la ayuda de medios auxiliares audiovisuales el porcentaje de recepción y comprensión del mensaje aumenta al veinte por ciento, nos lleva a pensar cuán necesario es hacer uso cada vez con mayor intensidad de estos instrumentos audiovisuales para una adecuada conducción y buen aprovechamiento de la comunicación. En verdad, un concepto o una idea expresada «visualmente» estimulan la imaginación y permiten la concentración en niveles óptimos.

Sin embargo, para que el instrumento audiovisual que se está utilizando sea dinámico y útil, tanto para el que lo utiliza cuanto para los que observan, debe ser bien empleado, de lo contrario, antes que de beneficio nos servirá de perjuicio. Así, por ejemplo, el expositor nunca debe colocarse, al frente sino a un lado de la ayuda visual, y no hablarle a ella sino de cara al público. Asimismo, debe darse cuenta si el material que está empleando tiene el tamaño adecuado de manera que puedan observarlo todos los asistentes, y si es también el adecuado en relación con el tema que se está tratando. Además, todos los datos que se presente deben ser claros y entendibles a la primera mirada.

De entre los medios audiovisuales que más se utilizan está el pizarrón, el rotafolios, las diapositivas, el retroproyector, el cinematógrafo, el vídeo, el infocus, los auxiliares sonoros y la documentación o material bibliográfico.

El pizarrón es tal vez el más efectivo si se lo usa adecuadamente, como por ejemplo: antes de empezar la charla fijarse que el pizarrón esté totalmente limpio y que no haya ningún elemento distractor a los lados, como fotos, gráficos, banderas, cuadros, etc. Mientras escriba, trate de hablarle al auditorio, no al pizarrón. La letra debe ser grande y con caracteres de imprenta, no cursiva. No llene el pizarrón de tanta información sino sólo de los elementos que usted crea los más adecuados. En este orden es grato hacer uso de los mapas conceptuales, mentefactos, organizadores gráficos, esquemas y cuadros sinópticos, los cuales se los irá complementando conforme avance en la disertación del tema. Si desea destacar alguna idea, subráyela o enciérrela en un círculo. Si va a utilizar carteles, diagramas o dibujos previamente preparados, colóquelos en el pizarrón en el momento en que va a hacer uso de ellos, no antes, porque el auditorio se distrae. Y si los objetos que utiliza, ya han cumplido con su objetivo, retírelos.

El rotafolios está formado por blocks de papel periódico para dibujar o escribir sobre caballete. Al término de cada hoja dibujada, escrita y explicada, en vez de borrar como en el pizarrón, basta con dar vuelta a la hoja y usar la que sigue. Una de las grandes ventajas que el rotafolios presenta consiste en que se puede preparar de antemano el material motivo de la conferencia.

Las diapositivas sirven, en cambio, para registrar acontecimientos o para identificar objetivos inusitados, y con la gran posibilidad de que puede producirlos uno mismo y cambiar su orden de presentación según convenga a los intereses de la conferencia o charla. Cada diapositiva proyectada debe estar directamente relacionada con el mensaje que verbalmente en ese momento usted está presentando; de lo contrario corre el peligro de que el auditorio se distraiga observando lo que no corresponde a la información verbal. Asegúrese de que las diapositivas estén bien colocadas; a veces resulta que en el momento de la proyección aparecen invertidas, lo que ocasiona graves conflictos o aprietos para el expositor y por ende es un elemento distractor y a veces hasta risible para el auditorio.

El retroproyector presta casi las mismas ventajas que el rotafolios, puesto que de antemano se trae ya preparada la lámina de acetato, lista para colocarla directamente en el aparato. La explicación no debe hacérsela desde la pantalla, sino junto al retroproyector y de cara al público.

El infocus es un aparato que proyecta la imagen en la pantalla desde un computador. Es el medio más utilizado hoy en día. Todo material se lo prepara en el computador, especialmente en el programa PowerPoint que es el recurso más recomendable para presentar didácticamente el tema de estudio a través del infocus. Lo que en la pantalla se proyecta no sirve sólo para leerlo, se trata de leer para explicar utilizando los recursos gestuales y de lenguaje, los más adecuados. Tampoco debe abusarse de las imágenes porque pueden convertirse más bien en distractores. Las ideas escritas deben ser sólo las esenciales para que puedan ser explicadas por el disertante, profesor o expositor del tema que se está exponiendo.

En lo referente al **cinematógrafo o al vídeo** debe tomarse en cuenta lo siguiente: ver la película o vídeo antes de proyectarlo para que verifique si guarda o no relación con el tema que va a tratar y para que pueda preparar preguntas y cuestionamientos, de tal

forma que después de la proyección se pueda discutir con el auditorio bien sea preguntando, respondiendo, aclarando y solicitando opiniones. Recuerde que estos medios no son una novedad o diversión, peor aún el que puedan sustituir al disertante; antes bien debe considerárselos siempre como una ayuda y parte integrante del tema propuesto. El cinematógrafo ha sido remplazado por el computador-infocus.

Por último, **los auxiliares sonoros** -el material bibliográfico será motivo de otra lección- ayudan eficazmente al buen desarrollo de la comunicación puesto que el interés puede ser realizado y más motivante si se reproduce magnetofónicamente una entrevista, un diálogo, un comentario o punto de vista sobre el asunto que se va a tratar. El expositor tendrá que de antemano prever si la reproducción se la escucha de un solo tirón, por partes, o si se la va comentando conforme avance la cinta, al final, o también al inicio como parte de una motivante introducción. En todo caso ha de decidirse previamente como se va a proceder. El auxiliar sonoro más utilizado ha sido siempre la grabadora, la cual también está siendo desplazada por el computador-infocus.

11. ¿CÓMO HACER USO DEL MATERIAL BIBLIOGRÁFICO EN CLASE? (1)

Cuando un auditorio está participando en una reunión, seminario, taller, conferencia o aula de clase y tiene la oportunidad de tener material bibliográfico a su alcance sobre la conferencia, ponencia o clase que va a escuchar, dicho material debe servir para la aplicación de un método activo de tal suerte que los asistentes puedan ser conducidos -por parte del instructor, facilitador o profesor- a una efectiva participación en el aula a partir del manejo adecuado de dichos materiales.

Si el instructor o profesor repartió el material bibliográfico y luego comienza a disertar sobre él, debe comunicar a los participantes o alumnos cómo se lo va a utilizar en el desarrollo de la exposición. Si no lo hace los asistentes ni habrán escuchado al ponente ni habrán revisado plenamente el material; más bien, el mencionado material les pudo servir como un elemento distractor antes que de concentración y de interés de lo que el conferenciante dice. Al sujeto que escucha o aprende debe enseñársele a intervenir activamente en el objeto del conocimiento a través de criterios creativos que lo motiven a bien utilizar el material bibliográfico que reposa en sus manos, de manera que se llegue a suscitar una experiencia o ejercicio del pensamiento.

Una manera de hacer uso del material bibliográfico es elaborando preguntas de auxilio sobre el contenido del tema en estudio, de tal forma que con la orientación del instructor o facilitador, el alumno, seminarista o asistente aprenda a delimitar un problema a través del planeamiento de interrogantes, argumentos, contraargumentos y pueda ante todo reconocer las cargas de subjetividad y los aspectos críticos que pueda encontrarse en el análisis del documento. Sólo así se evitará la participación «perico» en que uno solo (el disertante) es el que habla, para dar paso a la conducción de una charla o clase dialogada.

Otro enfoque que del material se puede hacer es el de la **confrontación de sistemas conceptuales** en el que los estudiantes o asistentes entran a debatir o discutir sobre un problema equis. Divididos en grupos presentan posiciones contrarias alrededor de un tema,

de manera que se provoque divergencias frente a la sustentación de una posición del grupo, o dudas surgidas y no resueltas ampliamente. En el debate, el profesor o quien esté al frente del grupo debe saber dirigir la discusión de tal forma que el estudiante o asistente sepa lo importante que es saber escuchar los argumentos de los demás, aceptar las opiniones o rechazarlas pero con argumentos para que los puntos de vista planteados sean lógicos. Y si queremos que el auditorio aprenda a conducir bien su reflexión para que no se produzca el alejamiento del tema central o la posible omisión de ideas fundamentales y hasta la monopolización de la discusión por parte de quienes en el aula o salón son más locuaces para exponer sus criterios, el facilitador o profesor de antemano sabrá tomar algunas precauciones tales como la de buscar a quienes se van a comprometer de entre los otros grupos a exponer sus puntos de vista, la bibliografía mínima sobre el tema, los representantes de cada grupo que deben existir para exponer los argumentos que cada miembro del grupo sostiene, otros alumnos para que puedan debatir los argumentos de los otros grupos y para que puedan defenderse de las refutaciones hechas por el otro grupo, un moderador para que conduzca adecuadamente la sesión de trabajo y un secretario para que a la hora de las exposiciones sepa escribir en el pizarrón las ideas principales, sobre todo de los argumentos de más validez que los grupos exponen y de las decisiones y conclusiones a las que se haya llegado. Al finalizar la charla, clase o sesión de trabajo el instructor o profesor jamás debe olvidarse de realizar una apreciación objetiva de todo cuanto el auditorio ha aportado y discutido. Desde luego que todo este largo trabajo no puede ser posible si no se dispone al menos de 90 a 100 minutos para que, si el tiempo se distribuye bien, se pueda presentar los trabajos o tareas al expositor, luego la exposición de los grupos, seguidamente la oposición a los argumentos, luego la participación de todos, las críticas que a los trabajos se puedan hacer y la síntesis final y evaluación oral o escrita con que debe finalizar el desarrollo del tema.

Otra forma para bien utilizar el material bibliográfico en clase consiste en la **lectura o comentario del material bibliográfico**, partiendo del hecho de que no se trata de un mero resumen de lo que el autor o el disertante sostiene en su ponencia, peor aún la de hacer transcripciones o copias textuales, cuando de lo que se trata es de descomponer en sus múltiples elementos lo que el texto contiene, descubriendo los aspectos concretos y objetivos que puede establecerse mediante la comprensión de sus diversos elementos. Empero, esta técnica de la lectura no tiene sentido primero si el alumno no sabe leer – aspecto bastante frecuente en nuestro medio-, y segundo, si no se ha conseguido despertar en él la capacidad de reflexión. La lectura de un texto no nos sirve, por lo tanto, para memorizar ni para reproducir parcialmente lo que él dice, sino para que a través de él nos ayude a pensar, a comparar y a reflexionar a partir de las ideas expuestas, sobre nuestra realidad.

Ahora bien, como el saber leer implica un sinnúmero de aspectos, al menos las siguientes recomendaciones pueden ser válidas para la comprensión del texto o la clase de material bibliográfico que se esté leyendo:

De ser posible, vale tener ideas previas del pensamiento del autor, de la época histórica y de las condiciones socio-económicas en las que se ubica su pensamiento. Luego sí se puede entrar a una primera lectura, se diría superficial, de lo que va a ser el comentario del texto; después una lectura profunda y pausada para subrayar las ideas fundamentales,

tomando notas al margen del libro o policopia, y analizando el vocabulario y cuanto término haya. Con estos pasos se puede entrar al análisis crítico del texto, siempre con la ayuda que el profesor o facilitador brinde al alumno a través de algunas preguntas bien formuladas sobre lo que leen. Algunos expertos sostienen que se puede empezar con preguntas comprensivas cuya formulación podría ser por ejemplo, ¿qué quiere decir?, luego con preguntas críticas que tengan que ver con la relación del autor en estudio con otro, a continuación el profesor podría plantear otras preguntas a un nivel más avanzado como la de buscar en el material bibliográfico alguna contradicción lógica o la originalidad de sus planteamientos respecto de otros autores. Otra pregunta clave que podría hacer al estudiante radica en el análisis de las condiciones histórico-socio-culturales en que se halla inserto el autor, para que nuestros alumnos se den cuenta en qué condiciones el escritor elaboró su pensamiento. Al final los alumnos sabrán responder a preguntas valorativas en las que se emita juicios críticos positivos o negativos sobre el texto que se acaba de analizar. En definitiva, si no se sigue éste o cualquier paso que el profesor hábilmente haya determinado, el comentario de un texto no pasará de ser una simple verborrea de la que el profesor se aprovecha, según la naturaleza del caso, para hacer un comentario con posiciones dogmáticas, y a veces hasta ideológico-politiqueras a su favor, carentes de ética y de respecto a sus alumnos.

En igual medida, **los mapas conceptuales** nos sirven para extraer los lineamientos más significativos del texto, con el ánimo de que el estudiante pueda fijar la atención sobre los aspectos más relevantes. En efecto, mediante un esquema el alumno se habitúa a descubrir lo esencial de un tema, puesto que es el resultado de una lectura analítica que le permite desmembrar el texto en ideas y establecer entre ellas una jerarquía. En este caso el estudiante debe estar preparado para reconocer las ideas principales y las ideas secundarias que se deriven de ellas. Si se tratase de la elaboración de un cuadro sinóptico, éste debe ser un resumen esquematizado del tema, de tal forma que se pueda organizar sus elementos principales y la manera como están relacionados, con el objeto de que contribuyan a la fijación del aprendizaje. El daño que los profesores de todos los niveles y disciplinas hemos hecho a nuestros estudiantes es de que en vez de que ellos aprendan a elaborar mapas conceptuales, les hemos dado haciendo siempre nosotros.

Otros criterios que se podría señalar, aparte de los ya puntualizados, pueden ser, la exposición oral o de miniclase, la tarea dirigida en clase, el panel con interrogantes y las guías de estudio.

En el caso de **la exposición o de miniclase**, el estudiante bien puede, dependiendo del nivel en que se encuentre, en 10 ó 15 minutos desarrollar un tema. Se puede escoger dos o tres alumnos para que cada uno prepare una parte del tema. El profesor o facilitador tendrá que señalar el objetivo que se quiere lograr con el tema; sabrá indicarles los pasos a seguirse como los ya conocidos de introducción, desarrollo y conclusiones, aclarándoles cómo se debe hacer planeamientos motivantes y el escogimiento de los datos esenciales del tema, al igual que la comparación con otros contenidos conceptuales y la consolidación de las ideas principales a través de una retroalimentación y de interrogantes que lleven a sus compañeros a la reflexión y al cuestionamiento. Desde luego que este método sólo es válido si el maestro ha logrado que los alumnos se interesen, que presten atención y que

participen activamente en el desarrollo de la temática propuesta. El mismo profesor puede aplicar este método –que para él se convierte en lección explicativa o clase magistral- en sus primeras clases para que luego pueda inducir a sus alumnos para que trabajen en este orden. El peligro radica en que el profesor, por facilismo o por desconocimiento de procedimientos metodológicos, se la pase todo el año en sus «clases magistrales» y con su famoso dictado que lo que hace es enajenar y anular la capacidad de pensamiento de nuestros alumnos hasta volverlos dependientes de estas dos formas únicas que, por haberse abusado tanto de ellas, han matado la creatividad, el interés y el entusiasmo en nuestros adolescentes y alumnos en general.

En el asunto de **la tarea dirigida en clase**, el profesor señala el tema, lo distribuye en subtemas y divide la clase en grupos para que los analicen con la guía de 3 ó 4 preguntas señaladas por el mismo profesor. En cada grupo debe haber un relator para que haga la exposición en el momento oportuno. De lo dicho en cada grupo debe dejarse constancia por escrito a través de un secretario que al final entregará el trabajo al profesor para que lo analice. Se debe dejar en claro que al final habrá una breve evaluación para que todos se preocupen en el grupo de estudiar y aporta con sus ideas y criterios.

La aplicación del **panel con interrogadores** consta de un moderador o coordinador; dos, tres o cuatro ponentes; los interrogadores; y, el auditorio que lo conforman el resto de alumnos. De antemano y con la orientación del profesor los alumnos escogen a los panelistas, el coordinador y a los interrogadores para que preparen el tema. Cuando los panelistas han expuesto el tema, el papel del interrogador consiste en elaborar alguna pregunta a cualquiera de los panelistas para que por medio del coordinador ellos puedan dar su punto de vista. Los interrogadores pueden recibir sugerencias de sus compañeros para que las planteen a los panelistas. Al final el coordinador elaborará una síntesis de los criterios de los panelistas y el profesor realizará una apreciación personal y objetiva de todo cuanto se ha dicho. Para que desde el inicio haya fijación del conocimiento, habrá un secretario que tomará nota de las tesis y argumentos presentados mediante mapas conceptuales para que los alumnos puedan, asimismo, precisar sus apuntes que serán extraídos de los argumentos y de las conclusiones a que se ha llegado.

Las guías de estudio remplazan a los tradicionales bancos de preguntas, los cuales, lo único que han hecho es volver al alumno una especie de perico que tiene que repetir una veintena de veces lo que el profesor le ha preparado para que memorice y pueda revertirlo en el examen sin ningún otro criterio que el de haber memorizado conceptos y más conceptos sólo para el examen.

Una guía de estudio bien elaborada a partir de la lectura comprensiva de los temas que el alumno prepara, permite la solución de problemas, la elaboración de ensayos y el análisis de textos propiamente.

Lo bueno es que las guías de estudio las prepara el estudiante y no el profesor. En este sentido, el estudiante puede elaborar guías de estudio para el saber o conocimiento teórico, guías de estudio para el saber o conocimiento teórico y guías de estudio para el saber hacer o conocimiento práctico.

En el primer, caso, las guías de estudio sirven para el aprendizaje de conceptos, datos, hechos, principios, acontecimientos y lugares, de tal forma que al elaborar la guía, las respuestas le sirvan al alumno para el reconocimiento o recuerdo de la información. Las interrogantes que sirven de base para elaborar las preguntas de una guía de estudio teórico son: que, quién, cuándo dónde, por qué, para qué, cuál y cómo. Con estos criterios, el procedimiento a seguirse es: leer el tema o la unidad completa para tener una visión global del mismo; determinar todas las ideas clave; elaborar varias preguntas para cada idea clave a partir de las preguntas antes indicadas o de otras que considere convenientes, leer nuevamente el tema a partir de la guía de estudio para revisarlas y repasar una vez más las preguntas. Se puede elaborar una guía de estudio por cada unidad del programa conforme avanza el curso; al final se tendrá una excelente guía para mejorar el aprovechamiento y en especial para prepararse para los exámenes, que es la preocupación mayor de todo estudiante.

Las preguntas para **las guías de estudio para el saber hacer o conocimiento práctico** encaminan al alumno a la resolución de problemas y al análisis del material que lee para que aprenda a identificar los elementos y descubrir su organización, y sobre todo lo prepara para evaluar los argumentos del texto que lee. Las interrogantes que sirven de base para formular preguntas de una guía de estudio práctico son: cómo, por qué, para qué, para qué va antes, qué sigue, cuánto, cuándo, con qué, aparte de otras que se considere necesarias según la naturaleza del tema. Los pasos son los mismos que para las guías de conocimiento teórico. Estas guías de estudio -propuestas por la Universidad Nacional Autónoma de México en el libro **Guías del estudiante UNAM**, sirven para cualquier disciplina -incluyendo las matemáticas y la química- en la que el profesor y sus alumnos deseen llevarlas a cabo.

En consecuencia, si el profesor está en condiciones de llevar en clase de manera operativa cada una de estas propuestas metodológicas, será, entonces, posible la viabilización de esquemas hipotético-deductivos, en virtud de que la fase formal del pensamiento habrá logrado en el alumno un alto índice de coherencia y lógica en el quehacer de sus estudios para que pueda adentrarse en el campo de la investigación y de la ciencia, tan venida a menos en profesores y alumnos que aún no han superado los viejos esquemas tradicionales del dictado, la memorización mecanizada y la copia textual sin explicación ni coordinación alguna.

(Tomado de: Guerrero Jiménez, Galo: **Comunicación y lenguaje**, Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja, Loja, 1994, pp. 84-104)

RESPUESTA AL CUESTIONARIO DE AUTOEVALUACIÓN

Son falsas las preguntas: 3, 6, 15, 40, 48, 61, 77, 78, 82, 89, 99, 100, 113, 141, 150, 157, 158, 178 y 179. El resto son verdaderas.

Loja, diciembre de 2008